


Liahona

A sepia-toned photograph of a hillside town. The houses are built on a slope, with terracotta-tiled roofs and light-colored walls. Some houses have balconies with decorative railings. In the foreground, a person is walking on a path. The overall scene is peaceful and rural.

JUNIO 1950
JULIO



Elder Leonard D. Carlson;
Carey, Idaho.



Elder Ronald Kay Gygi,
Salt Lake City, Utah.



Hermana Sharon A. Vanderburgh
American Fork, Utah.



Elder Paul R. Green
Salt Lake City, Utah.



Hermana Mary Magdalena Hernández,
El Paso, Texas (Misionera local).

L i a h o n a

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Junio y Julio de 1950

AÑO XIV

Nos. 6 y 7

Órgano Oficial de las Misiones Mexicana
e Hispanoamericana de la Iglesia de Je-
sucristo de los Santos de los Últimos Días

Publicado mensualmente

DIRECTORES:

Presidente Lucian M. Meham

Presidente Lorin F. Jones

EDITORES:

Lorence W. Martineau

Vilda Mae Neagle

— REGISTRO EN TRAMITACION —

INDICE

EDITORIALES

- El Milenio Lorence W. Martineau 188
Calidad es lo que Cuenta en las Relaciones de la Familia 189
Las Apariciones del Señor A. Hamer Reiser. Ultima de Forros

ARTICULOS ESPECIALES

- ¿A dónde Vas? J. Rubén Clark 199
Comprendiendo a la Juventud Louise Browning 203
El Espíritu de Dios William Berrett 205
Problemas que Atañen a la Juventud Mary Brentnall 207
Los Propósitos de Dios Alma Sonne 211
Jesús y el Evangelio Milton R. Hunter 213
Sabed que el Hombre Libre Está Calvin F. Read 233

ARTICULOS CONTINUADOS

- Literatura del Nuevo Testamento Russel B. Swensen 190
Lehi en el Desierto Hugh Nibley, PH. D. 193
Joyas de Pensamiento Heber J. Grant 198

SECCIONES FIJAS

- Escuela Dominical—Himno de Práctica y Joya Sacramental 197
Sección Infantil—La Misión a los Indios A. Hamer Reiser 218
Genealogía—Los Valores Espirituales Francis W. Kirkham 217
Sección del Hogar Ivie H. Jones 214
Sección Misionera—Por lo Tanto, Velad y Orad Guadalupe Rodríguez 216

VARIOS

- Misioneros Nuevos de la Misión Hispano-americana 2ª de Forros
Misioneros Nuevos de la Misión Mexicana 3ª de Forros

LA CARATULA

Una sección de la ciudad de Taxco, México.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520 Lomas de Chapultepec. México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531. Fort Boulevard, El Paso, Texas.

EL MILENIO

Muchos son los que esperan ansiosamente la llegada del muy mentado milenio, y dicen en sus corazones y aún a sus semejantes, (porque las escrituras claramente indican que Satanás será atado y la justicia y la paz reinarán por mil años, por lo tanto no habrá aflicción, muerte, engaño ni tentación): "Ahora, a causa del Diablo, y las tentaciones que pone éste ante nosotros, pecamos cada día, y es casi imposible amar a nuestros hermanos, pagar los diezmos, asistir a los servicios, y cumplir con lo demás de los mandamientos de Dios, pero cuando llegue el milenio no tendremos estas tentaciones, por lo tanto podremos vivir conforme a los mandatos de Dios. Así se excusan muchos a sí mismos, dando al Diablo la culpa por todo lo que hacen que es malo, o por todo lo que faltan de hacer que es bueno, y así piensan permanecer vivos y felices durante las guerras, plagas y calamidades y amanecer en el milenio, reyes y sacerdotes de Cristo para reinar con él por mil años, estando ya libres completamente de toda tentación y así pudiendo guardar todas las cosas que Dios les mandare.

¿Llegarán éstos a ser tan dichosos? ¿Podrán arrepentirse al último momento y estar listos y capaces de vivir en la sociedad que habrá entonces? ¿Podrán vivir en la presencia de Cristo, los ángeles, y hombres justos sin ninguna preparación de antemano? Tal preparación no se logra en un día. Como un alumno ocioso espera hasta mañana para preparar sus clases — llega la mañana y decide esperar otro día. Pasa una semana, dos semanas, viene a las clases impreparado pero el maestro aparentemente no lo sabe. Pasan siete, ocho meses y el muchacho empieza a pensar en los exámenes que vendrán ya pronto. Pero aquí realiza con horror que no está preparado. No tiene fundamento. Trata de aprender en una semana lo que los demás han estado aprendiendo durante los siete u ocho meses. ¿Será posible que lo pueda hacer? Si tenemos desde ahora hasta que venga Cristo para prepararnos, y nos parece demasiado difícil aún teniendo toda la vida para prepararnos, ¿cómo es entonces, que pensamos que podremos hacer todo este trabajo a la última hora? Si no podemos vivir sin discordia, odio o chismes con nuestros semejantes aquí ahora, ni tratamos de hacerlo, aunque culpe-mos al Diablo por nuestras debilidades, no estaremos preparados para vivir y asociarnos con ángeles y hombres justos hechos perfectos, porque no sabremos como. No habremos tenido esa preparación. Estaría-

Editorial

CALIDAD ES LO QUE CUENTA EN LAS RELACIONES DE LA FAMILIA.

El hogar, un hogar sólido y puro, es la garantía más alta de la estabilidad social y constancia en el gobierno.—José F. Smith.

Un profesor hizo la declaración recientemente, “Nuestro hogar ha llegado a ser un lugar donde mi hijo menor viene para comer y dormir”. Si esto es verdad y parece que la condición está aumentándose, debemos de realizar que la preservación de los valores del hogar merecen nuestra atención.

La función del hogar como un centro de educación formal, adiestramiento religioso, reunión social, protección de salud, y otros aspectos de vivir, han salido del cuadro. Instituciones especializadas han tomado estas responsabilidades y la juventud adolescente ha encontrado muchos intereses fuera del lugar donde comen y duermen. También, los tamaños de las familias se han disminuído tanto que las reuniones de familia no tienen la alegría que había antiguamente. Una reunión social necesita otras familias para llevarse a cabo bien hoy día. Como resultado del tamaño disminuído de las familias, los hogares son más pequeños, y pocos pueden mantener, ni parecen desear, el tamaño de casa que se necesita para una reunión grande. El desafío hoy día es el renovar nuestra fe en los valores del hogar y de hacer al hogar de más valor para los miembros que antes. Como dijera otro autor, “Quizás podemos encontrar la contestación haciéndonos recordar que el valor del hogar no es en proporción exacta con el tiempo que uno esté allí. . . debemos hacer hincapié en la calidad de la vida familiar”.

Esto, según parece, es la prueba del valor de un hogar. Nuestros hábitos de vivir, nuestro sentido de valores, y nuestro adiestramiento en disciplina propia son requeridos en grande escala durante los años de la niñez. La eficacia de este adiestramiento es la responsabilidad de aquellos que controlan y dirigen el hogar; porque la verdad nunca cambia, los elementos de gozo y contentamiento son los mismos hoy que ayer, y estos nunca se administran con éxito por especialistas extranjeros.

“Séd vosotros especialistas en la verdad”, dijo el Presidente José F. Smith a los padres en 1904, y esto es el gran desafío de los padres de hoy y mañana. “Alimentad a vuestros espíritus en casa tanto como en lugares públicos”, dijo él. “Dejad que el amor, paz, el Espíritu de Dios, bondad, caridad, sacrificio por otros, abunden en sus familias. Evitad palabras ásperas; envidias, odios, mal hablar, lenguaje indecente, blasfemia, y dejad al Espíritu de Dios tomar posesión de sus corazones. No

Literatura del Nuevo Testamento

LAS EPISTOLAS CATOLICAS Y PASTORALES

Por Russel B. Swensen.

A. OCASION

Hay mucha discusión entre los estudiantes si estas epístolas fueron escritas por Pablo o no. Mucho del contenido parece reflejar un punto más tarde en el gobierno eclesiástico y herejías bien desarrolladas, que prevalecían a mediados del siglo dos después de Cristo. El estilo de escribir y el vocabulario es muy distinto a sus otras cartas. Hay algo de influencia de Pablo y posiblemente algunos fragmentos de sus escritos en estas epístolas, así es que una pequeña minoría de estudiantes los consideran como epístolas de Pablo.

Fueron escritas en el siglo dos, probablemente al medio siglo, como hay una referencia al Antitesis, un libro de Marción cuya herejía empezó como en el año de 140 D. C. El lugar donde fueron escritas no se conoce. Sin embargo, la admonición en la primera carta de que Timoteo se quedara en Efeso puede sugerir que éste fué el lugar donde fueron escritas.

El mayor propósito de las cartas es de combatir a las herejías que abundaban y eran mucho más desarrolladas que aquellas del tiempo de las otras epístolas de Pablo. Hay también un deseo de dar instrucciones detalladas tocante a las calificaciones, deberes, y funciones de los oficiales de la Iglesia, esto es, obispos, y diáconos. El nombre, pastoral, es aplicado a estas cartas a causa de los deberes ejecutivos que son mencionados. Los



ejecutivos a menudo fueron llamados pastores en la Iglesia primitiva. Estas cartas son consideradas como un manual eclesiástico para obispos jóvenes.

Estas cartas ofrecen mucha luz en cuanto a las calificaciones y deberes de los oficiales cristianos antiguos como obispos, élderes, y diáconos. Requieren que el obispo sea casado una vez nada más lo que quiere decir que, si era viudo, no debiera casarse de nuevo. Esta era una costumbre muy común en muchos centros de la Iglesia primitiva. Debe ser un hombre de un carácter sólido. Debe tener cuali-

dades ejecutivas, poder gobernar sobre su propia casa y estar bien con los demás. Debe ser un miembro viejo, no un recién convertido, para que su rica experiencia y su madurez fuera una garantía de equilibrio en su posición.

Debe ser especialmente capaz y celoso en combatir los problemas de herejía, caridad y predicar. Es mencionado específicamente que debe poder enseñar. Otras cualidades que menciona son, que debe ser hospitalario, templado, y tener un sentido bueno. Menciona también a los élderes, pero no elabora sobre sus deberes.

Los diáconos, así como los obispos, se deben casar solamente una vez. Deben ser probados cuidadosamente antes de ser llamados. Sus esposas deben ser de buena calidad. Deben ser serias, no chismosas y templadas. Los diáconos deben poder gobernar a sus esposas e hijos como jefe del hogar. Su carácter debe ser serio y correcto.

La naturaleza de la herejía es tratada mucho en otras cartas. Los herejes son dados a la especulación vana. Sus líderes son ansiosos de obtener riquezas más que amar a la verdad. Hay tendencias ascéticas muy fuertes entre ellos. Rechazan el vino y el casamiento. Algunos de ellos parecen tener tendencias y prácticas judías. Atacan a las escrituras y parecen tener un libro muy reverenciado entre ellos, el Antitesis, mencionado anteriormente.

Otros problemas a los cuales hace frente el autor de las pastorales son de una naturaleza más común y práctica. Los vestidos de mujer, hablando ellas en la iglesia, y los chismes de las viudas parecen causar más alarma al autor. Hay acusaciones contra los élderes por lo descontentos, embriaguez y distinción social a causa de los miembros ricos. El problema siempre presente de persecución recibe mucha atención.

LAS EPISTOLAS CATOLICAS: I y

II PEDRO, SANTIAGO y JUDAS

A. OCASION

Las siete cartas, I, II, y III Juan; I y II Pedro, Santiago, y Judas, tienen mucho en común además de ser cartas circulares generales. A causa de esta última característica son llamadas las epístolas Católicas, o universal, como no fueron escritas para una cierta Iglesia en particular. Estas, como las pastorales, hacen frente a las tendencias de herejía y persecución. Las cartas de Juan, II Pedro y Judas conciernen casi por completo con el sectarismo. I Pedro refleja una condición de persecución, mientras Santiago es muy humilde y da consejos prácticos sobre problemas morales, particularmente los problemas de la injusticia social que se ha introducido en la Iglesia. La fecha de estas epístolas es mas o menos la primera parte del siglo dos (las de Juan y I Pedro. Las demás fueron escritas en el segundo cuarto del siglo dos, o más tarde. La segunda de Pedro parece haber sido escrita después de la mitad del siglo como indica algún conocimiento de la formación del libro de la escritura del Nuevo Testamento. Estas cartas son consideradas por lo general como haber sido escritas por hombres viviendo después de los apóstoles.

Amor, fe, oración y unidad son los temas principales de las cartas de Juan las cuales se han tratado anteriormente bajo los escritos de Juan junto con los demás evangelios. Hace también mención de los frutos morales de aquellos que tienen una fe genuina y una unión espiritual con Cristo. Primera de Pedro hace hincapié de una resistencia pasiva a la persecución. Por medio de sus vidas buenas y apoyo al gobierno combatirán las acusaciones falsas en contra de

ellos. Hay asimismo una serie de admoniciones exhortatorias a los siervos, las esposas y los maridos lo que se asemeja mucho a las máximas "Haus-tafeln" encontradas en Colosenses y Efesios. Tiene también unas similitudes a algunas de las doctrinas básicas de Pablo; la importancia del Espíritu Santo y que la libertad inherente en tales enseñanzas espiritísticas no da excusa para el desorden. Hay evidencia del uso de las epístolas de Pablo a los Romanos, Gálatas, II Corintios y II Tesalonicenses. Hay algo de consejo religioso y moral. Un carácter cristiano es lleno de esperanza y alegría. Es libre de malicia aún cuando uno es perseguido. Una cosa sin igual es la explicación de que Cristo descendió al infierno entre el tiempo de su muerte y resurrección.

La epístola de Santiago es semejante a un sermón antiguo con una gran variedad de pensamiento. Hace hincapié en la fe, sin embargo "la fe sin obras es muerta". Es muy severa para con los pensamientos de los ricos. Da énfasis en la pureza de corazón, control de la lengua, humildad, la oración y la caridad.

Judas, una de las cartas más cortas en el Nuevo Testamento, se trata casi enteramente con el problema de herejía. Está llena de odio para con los herejes. Los acusa con grandes pecados y desorden. Cita de los libros apócrifos de los judíos, Enoch y Moisés. Segunda de Pedro, escrita una generación después, es tan similar a Judas que los estudiantes están propensos a creer que Judas fue usado como modelo para su composición. Está llena del ultraje amargo que Judas tira a los herejes. Además de grandes pecados y pasión, son acusados de no creer en la segunda venida de Cristo, lo que aparentemente causa al autor a explicar la razón de su tardanza. Hace referencia a los escritos de los autores anteriores del Nuevo Testamento como si fueran es-

critura especialmente las cartas de Pablo y los cuatro evangelios.

B. CARACTERÍSTICAS LITERARIAS

Primera Pedro y Santiago muestran las características de una composición griega de alta calidad. Santiago es muy semejante a la diatriba, o sermón de los filósofos estoicos. Está llena de preguntas retóricas, humor, sarcasmo, con una variedad de material en las exortaciones. El tono es uno de conversación, íntimo y personal. Las pastorales, aunque contienen muchos detalles personales concerniente a Pablo, todavía son más prácticas y común en la manera en que son escritas. Faltan el fuego, los disparates, los contrastes vivos, y la manera apurada de sus palabras que es característica de las cartas de Pablo. Segunda de Pedro y Judas no son sobresalientes en su estilo excepto la manera áspera que trata a los apóstatas.

C. VERSICULOS SOBRESALIENTES.

I TIMOTEO

La oración para las autoridades del gobierno para que prevalezca la paz.

I Timoteo 2: 1-4.

Cualidades de un obispo. 3:1-7.

Amonestación a los ricos. 6:17-19.

II TIMOTEO

El Espíritu de Dios le da a uno gran valor y amor, no temeridad. 1:7-8.

Las escrituras son inspiradas divinamente y son útiles en las iglesias para la enseñanza. 3:16-17.

TITO

Para los puros todo es puro. Personas con mentes inicuas ven solamente lo malo. 1:15-16.

I PEDRO

Purifíquense sus almas amando a sus hermanos. 1:22-23.

Continúa en la pág. 222.

LEHI EN EL DESIERTO

La 2da. Parte

LEHI Y LOS ARABES

Por Hugh Nibley, Ph. D.

Lehi era muy rico, y era comerciante, porque su riqueza era "toda clase de cosas preciosas" que tendrían que ser traídas de muchos lugares. Es muy significativo que tuvo una visión en el desierto "mientras iba": mientras iba oraba, nos dice, y mientras oraba tuvo una visión. Los efectos de la visión eran de hacerle regresar "a su propia casa en Jerusalén," donde aun tuvo mayores visiones mostrándole que no era necesario para él salir para orar ni para tener visiones; no iba caminando esperando una visión, pero una le vino en el curso de un viaje regular mientras iba y le forzó a cambiar sus planes. Las riquezas de Lehi las recibió en cambio de su vino, aceite, higo, y miel (de lo que parece saber bastante), no solamente por mar (he aquí la grande importancia de Sidón) sino necesariamente por caravanas también. Hay bastante evidencia en el Libro de Mormón que Lehi era un experto en cuanto a las caravanas, como uno esperaría. Considere unos puntos generales antes de que presentemos los particulares.

Al tener un sueño de amonestación, Lehi está listo, aparentemente al momento, para llevar a toda su "familia, posesiones y tiendas" al desierto. Mientras llevó nada más que las provisiones necesarias con él (I Nefi 2-4), supo, exactamente qué debía de llevar, y cuando tuvo que mandar otra vez a la ciudad para suplir algunas necesidades no anticipadas, fué para los registros que mandó y no para alguna cosa necesaria para la jornada. Esto muestra un alto grado de



preparación y entendimiento en este hombre, así como la manera en que se estableció en un lugar como una base para juntar todas sus fuerzas para la grande jornada, en la manera más aceptable en los ojos de los exploradores modernos en Arabia. Hasta el día en que Lehi sale de su campamento de base, esto es, hasta que recibe el Liahona, parece saber exactamente lo que está haciendo y a donde va: no hay mención de que fué "llevado por el Espíritu, no sabiendo de antemano" como el caso de Nefi en las calles obscuras de Jerusalén. (Ibid. 4:7)

Su familia acusa a Lehi de tontería por haber salido de Jerusalem y abusar de su sentido personal haciendo burla de sus visiones y sueños, sin embargo nunca preguntan de su destreza para guiarles en el desierto. Se

quejan, como todos los árabes, de los desiertos terribles y peligrosos por los cuales tienen que pasar, pero no incluyen la ignorancia en cuanto al desierto en los peligros, sin embargo esto habría sido la primera objeción a este proyecto silvestre si el viejo hubiera sido un judío de la ciudad sin conocimiento de las maneras del desierto.

Lehi mismo jamás menciona la in-experiencia entre sus obstáculos. Los miembros de la familia se ríen con burla cuando Nefi propone hacer un buque (Ibid., 17:17-20) y bien pudieron haber citado un proverbio antiguo, "Enséñale al árabe la mar y una hombre de Sidón el desierto". Pero mientras le dicen que "tiene falta de entendimiento" para hacer un barco, jamás se burlan de su hermano en cuestiones de cacería o del desierto. El hecho de que trajo un arco de acero fino con él desde su casa y que supo bien como usarlo muestra que Nefi había cazado mucho en su corta vida.

Lehi tiene ligas fuertes con el desierto en sus antepasados. Dos mil, seiscientos años ha, los judíos sintieron mucho más cerca a la gente del desierto que han sentido desde ese tiempo. Ellos mismos eran del desierto originalmente, y jamás lo olvidaron: para ellos el desierto siempre estaba cercano, y siempre viajaban entre los dos lugares, especialmente en los días de gran actividad comercial. Los judíos sintieron una gran afinidad para con el nómada, la cual nunca sintieron para con los cultivadores de Palestina.

A menudo se ha dicho que los patriarcas eran beduinos viajeros; su lenguaje era aquel de la gente del desierto; muchas de cuyas palabras están más cerca al hebreo hoy día que al arábigo moderno. En los años recientes la tendencia ha sido más y más el igualar al hebreo y el arábigo, y Guillaume concluye los estudios más recientes con el dictamen de que las

dos palabras son en realidad dos formas del mismo nombre, ambos refiriéndose originalmente a "los hijos de Eber". El nombre árabe no fué intencionado para designar una raza, tribu o nación en particular, sino un modo de vivir: árabe significa simplemente un hombre del desierto y los judíos lo aplicaron a sus primos quienes se quedaron en el desierto mientras ellos mismos se habían establecido en la ciudad.

Ahora, de todas las tribus de Israel Manases fué el que vivió más allá en el desierto, hicieron más contacto con los árabes, casó entre ellos más frecuentemente, y a la vez sostuvo las ligas tradicionales más fuertes con Egipto. Lehi perteneció a la tribu de Manases. (Alma 10:3). La prominencia del nombre de Ammón en el Libro de Mormón puede tener algo que ver con el hecho de que Ammón era el vecino más cercano de Manases y a menudo peleó contra ella en el desierto al este del Jordán; a la vez una conexión prehistórica con Ammón de Egipto no es fuera de razón. La naturaleza semi-nomádica de Manases puede explicar la razón por la cual Lehi parece fuera de su lugar en cuanto a las cosas en Jerusalén. Por primera vez "descubrió" en los registros que vinieron de la casa de Labán que era un descendiente directo de José. ¿Porqué no había tenido este conocimiento desde el principio? Nefi siempre habla de los "judíos en Jerusalén" en una manera curiosa, y nadie en I Nefi hace mención de ellos como "el pueblo" o "nuestra gente" sino algo impersonalmente como "los judíos". Es interesante en conexión con esto que las cartas Elejantinos hablan solamente de los judíos y los arameos, nunca de los israelitas, mientras la casta Lachish no. 6 denuncia al profeta por haber hablado de derrota ambos en la ciudad y el campo, mostrando que Lehi pudiera haber sido activo en cualquiera de las

dos esferas. Aun el dicho que "Lehi moró en Jerusalén todos sus días" nunca se hubiera dicho de una persona que nunca había vivido en otro lugar, y una morada "en Jerusalén" sería una ayuda en vez de un impedimento a viajar mucho.

Hay una indicación clara de que los antepasados de Lehi no eran nativos de Jerusalén. Aprendemos de Mosiah 1:4 que ciertas planchas fueron escritas "en el lenguaje de los egipcios". Nefi nos informa que estas mismas planchas fueron escritas en "el lenguaje de nuestros padres" (I Nefi 3: 19), y la posesión de ellas era necesaria para preservar un conocimiento de ese lenguaje entre el pueblo. Los hijos de Lehi pudieron haber producido un sin fin de libros en su propio lenguaje, así es que cuando Nefi expresa su creencia de que sin este único volumen de planchas un lenguaje se perdería — el lenguaje antiguo de los padres — no es posible que esté hablando del hebreo. Las precauciones necesarias incluirían forzosamente la posesión de las escrituras, pero estos se pudieron haber obtenido en cualquiera parte de Judá sin requerir la misión peligrosa de Nefi a Labán. El lenguaje de los antepasados de Lehi fué un lenguaje extranjero; y cuando el Libro de Mormón nos dice que era el lenguaje de los egipcios, significa lo que dice.

No solamente muestran ambos Lehi y Nefi mucha calma en la cuestión de lealtad hacia su tribu, sino ambos protestan que la tribu no tiene importancia, que las mismas bendiciones son para toda gente todo tiempo y en todo lugar (Ibid. 10:17-22), que "el Señor estima a toda carne en una" (Ibid., 17:35), no habiendo tal cosa como un pueblo "escogido". Ibid., 17: 37-40) Esto es en contraste directo al patriotismo intenso de los judíos en Jerusalén y está en paz con las otras cosas cosmopolitas de Lehi. Lehi, como Moisés y su propio antepasado,

José, era un hombre de tres culturas, siendo educado no solamente en "el conocimiento de los judíos y el lenguaje de los egipcios", sino también en los secretos del desierto. Esta cultura triangular es una norma establecida en la parte del mundo donde las caravanas de Egipto e Israel se encuentran, guiadas por las arenas por aquellos hombres del desierto quienes fueron los intermediarios inmemoriales entre las dos civilizaciones. Sin la ayuda de los árabes cualquier viaje por el desierto era un gran riesgo si no fuera de cuestión y un buen negociante era uno quien supo como tratar con los árabes lo que significa ser uno entre ellos.

El antepasado proverbial de los árabes es Ismael. Suyo es uno de los nombres del Antiguo Testamento que están como en su casa en Arabia antigua. Su tierra tradicional era Tih, el desierto entre Palestina y Egipto, y su pueblo eran los cazadores de la "frontera" entre el desierto y el sembrado; era considerado como el descendiente legítimo de Abrahám por una egipcia. Su nombre no fué uno de buena reputación, porque el ángel había dicho a su madre, "...y él será hombre fiero; su mano contra todos, y las manos de todos contra él..." de manera que hay la posibilidad de que el que llevaba su nombre tuvo mucha razón familiar por llevarlo, y en el amigo de Lehi, Ismael, ciertamente tenemos un hombre del desierto.

Lehi, haciendo frente a una jornada larga en el desierto, mandó por Ismael quien lo siguió desde luego al desierto con una gran compañía; esto significa que él era tan listo para viajar como Lehi mismo. Lo interesante es que Nefi confía completamente en Ismael (no como Zoram), nunca explicándole quién es ni qué papel hace en el programa— el hecho de enviar por él parece la cosa más natural, así como el casamiento

entre la gente del desierto que uno se casara con la hija de su tío, es difícil evitar la impresión de que Lehi e Ismael eran parientes.

Hay una relación maravillosa entre los nombres de Lehi e Ismael la que los liga a los dos al desierto del sur, donde el lugar legendario de nacimiento de Ismael era un lugar llamado Beer Lehari-ro'i. Wellhausen tradujo el nombre "manantial de la quijada del buey fiero", pero Pablo Haupt muestra que Lehi (así como lee el nombre) no significa "quijada" sino "Mejilla", lo que deja el sentido del compuesto todavía incierto. Una cosa es cierta, sin embargo: que Lehi es un nombre personal. Hasta recientemente este nombre era desconocido, pero ahora se ha encontrado en Alath y otros lugares en el sur en una forma que ha sido identificado por Nelson Glueck con el nombre de Lahai que "ocurre a menudo como una parte de un nombre compuesto o solo como nombre de persona o deidad, particularmente en textos Minaeos, Talmúdicos y arábigos". Hay un Beit Lahi, "Casa de Lehi" entre los nombres de lugar en el país arábigo en los alrededores de Gaza, pero el significado del nombre se ha perdido. Al decir lo menos para el nombre de Lehi, es perfectamente en su casa entre la gente del desierto y, por lo que sabemos, en ningún otro lugar.

El nombre de Lemuel no es común en hebreo, porque aparece solamente una vez en el Viejo Testamento (Pr. 31:1, 4), donde se supone comúnmente que es un sustituto misterioso para el nombre Salomón. Es, sin embargo, usado mucho en el desierto del sur, donde un texto Edomita de "un lugar ocupado por las tribus descendientes de Ismael" lleva el título, "Las palabras de Lemuel, Rey de Massa". Este pueblo, aunque hablaban un lenguaje que era casi arábigo, estaba aun entre la esfera de la religión judía, porque "no tenemos ninguna evidencia

de que los Edomitas usaban otro nombre más que Yahweh, el Dios de los hebreos, para su Dios.

El único ejemplo del uso del nombre de Lamán que puede encontrar el autor es su atribución a un Mukam antiguo o un lugar santo en Palestina. Muchos de estos Mukames son de fecha desconocida muchos son prehistóricos. Solamente la tribu de Manasés entre los Israelitas los construían. Es una coincidencia maravillosa que Conder vio en el nombre Leimun, según lo lee él (las vocales se tienen que suplir por adivinanza), una corrupción posible del nombre Lemuel, así trayendo a estos dos nombres, asociados tan íntimamente en el Libro de Mormón, a un parentesco íntimo, y esto es la instancia en que aparece el nombre Lamán. Mucho más popular entre los árabes que entre los Nefitas era el nombre de Alma, lo que puede significar armadura, una montaña, o una señal.

Debe notarse aquí que la arqueología ha demostrado que los israelitas, entonces y ahora, no tuvieron ni la mínima adoración al dar a sus hijos nombres no-judíos, aun cuando esos nombres tuvieran origen pagano. Uno puede, en un humor especulativo, aún descubrir la historia personal de Lehi en los nombres que dió a sus hijos. Los primeros dos tienen nombres árabes — ¿Son para recordar sus primeros días en la traficación con las caravanas? Los dos que siguen tienen nombres egipcios, y a la verdad que nacieron en los días de su prosperidad. Los dos postreros, nacidos en la tribulación en el desierto, fueron llamados, con humildad apropiada, Jacob y José. Ahora, si los nombres de los primeros cuatro fueron o no fueron intencionados, así como los postreros dos fueron a la verdad (II Nefi 2:1, 3:1), para recordar las circunstancias bajo las cuales nacieron, son ciertamente una indicación clara de su herencia triangular.

ESCUELA DOMINICAL

JOYA SACRAMENTAL

Queremos siempre recordar
Tu sufrimiento cruel
Que padeciste en la cruz,
Y siempre serte fiel.

Durante el mes de junio, los Santos de los Últimos Días en todas las misiones, y estačas alrededor del mundo, levantarán sus voces en alabanza a Nuestro Padre Celestial, y en conmemoración de nuestros padres terrenales; siendo que la Mesa Directiva de la Escuela Dominical ha elegido al himno "Dios de Nuestros Padres", PP. 113, como el himno de práctica de este mes. Deseamos que todos los miembros de nuestra misión practiquen este hermoso himno, y que lo aprendan a cantar efectivamente y con armonía.

Cada uno de nuestros himnos fué escrito con un propósito definitivo. Unos son himnos de gratitud, otros de súplica y otros de alabanza. El de práctica para el mes de junio es uno de solemnidad y oración; expresando sincera gratitud al Padre Celestial por sus bendiciones misericordiosas a nuestros antepasados en los días de su dolorosa tribulación, tanto como por su bondadosa mano que se ha extendido hacia sus hijos en esta dispensación.

Mientras en reverencia rendimos honor a Nuestro Padre Celestial, recordemos también a los padres terrenales que tanto han sacrificado y han ofrecido sin envidia de todo lo suyo, para asegurarnos felicidad y bienestar en esta vida. Hagamos, pues, convenio solemne de mostrarles y probarles nuestra eterna gratitud, tanto al Padre de los espíritus, como a los padres de la carne, por vivir vidas rectas y en conformidad con su voluntad y sus enseñanzas de ellos.

He aquí unas sugerencias a la Corista y la Pianista por el Hermano Alejandro Schreiner:

A LA CORISTA: Se dirige este himno usando dos toques al compás; un toque por cada media nota. Está escrito en un tiempo muy lento, pero en su sentido de súplica hay hermosura. Al haberse familiarizado la congregación con la melodía, puede dejar que lo canten las segundas y las primeras solos, y ya después de cantar a los tenores junto con ellos, y últimamente a los bajos. Así tendrá más éxito con la práctica de la armonía.

A LA PIANISTA: Aunque el himno entero se ha de tocar muy ligado, se quiere repetir unas de las cuerdas, como las del primer compás, con claridad. Se pueden extender las notas bajas una octava más baja, si quiere, pero no añada otras notas a la armonía. Hará bien en tocar este hermoso himno exactamente como está escrito. Intente tocar las notas del tenor con la mano derecha juntamente con las de las primeras y segundas cuando sea posible.

ATENCIÓN!! NO TIRE SUS LIAHONAS

Guárdelas, para encuadernarlas a fin de año.

Si hace esto año tras año, tendrá una Biblioteca dentro de poco tiempo.

Cuesta solamente \$4.00 M. N. en tela y \$12.00 en piel.

Una subscripción vale \$5.00 M. N. en México, y \$1.00 M. A. en los EE. UU.



Joyas de Pensamiento

ANGELES Y TESTIMONIO

Compiladas y traducidas por O'leena Marie Wood.

Me he encontrado con muchos jóvenes quienes me han dicho, "Yo no sé de veras si el evangelio es verdadero. Creo en ello, mas no tengo la seguridad". Siempre les he respondido que nuestro Señor y Maestro ha dicho que aquel que hiciere la voluntad del Padre conocerá de la doctrina, si es de Dios o si El habló de sí, mismo, y si realmente hicieren la voluntad del Padre, eventualmente tendrían un testimonio del evangelio. Algunos de ellos me responden: "Si pudiera nada más oír el hablar en lenguas ;si pudiera nada más ver alguna manifestación maravillosa, entonces creería." Quiero decir a todos que me oyen la voz que el ver ángeles y tener grandes manifestaciones no es lo que hace grandes a los hombres en la Iglesia y reino de Dios.—CS, abril, 1900:22.

"EL DINERO PARA PUROS" DEL PRESIDENTE GRANT

Recuerdo de una ocasión cuando me dijo un amigo no de la Iglesia:

"¿Cómo es que puedes gastar cientos de dólares anualmente repartiendo libros a tus amigos?"

Dije: "Ah, pues yo saco mucho gozo de esto, y además a veces doy gozo a cuatrocientos o quinientos más. A veces obsequio un mil o dos mil folletos que cuestan solamente diez centavos cada uno, y esto es mi **"dinero para puros"**. Estoy seguro de que no me cuesta más de lo que tú gastas para satisfacer tu propio apetito de fumar puros".

Me dijo, "Vaya, me has derribado en la primera vuelta con el primer golpe."—CS, junio de 1932.

EL JOVEN, EL HOMBRE, Y EL PURO

Tengo conocimiento de un joven que trabajaba en un banco, hoy día uno de los bancos más poderosos en la ciudad. El banco era propiedad casi totalmente de uno que no era miembro de la Iglesia. El joven entró al banco con un puro en su boca, y el presidente del banco le dijo: "Muchacho, recoge tu sueldo y vete a la casa."

"¿Qué pasa, no he hecho mi trabajo bien?" preguntó el joven.

"Sí."

Preguntó de nuevo el muchacho: "¿Entonces cuál es la razón, si he cumplido bien con mi trabajo?"

"Estás fumando un puro."

"Ud. fuma—su hijo fuma."

"Sí, y bebo, y mi hijo bebe también; pero tus padres te han enseñado que debes dejar el tabaco, que no es bueno para tí, que distraerá de tu habilidad y capacidad de lograr éxito en la vida, y que quemarás por decirlo así, una parte de tu sueldo. Y no quiero que un muchacho maneje dinero en mi banco si creo que está obrando contrario a las instrucciones de sus padres. Dudo mucho de que saben ellos que estás fumando. Estoy propenso a creer que estás fumando a escondidas. Búscate otro trabajo."—Era, 39:471.

Continúa en la pág. 230.

¿A DONDE VAS?

J. RUBEN CLARK

Sermón dado a los graduados del Arizona State College, Tempe, Arizona, el 21 de mayo de 1950

En el aposento alto al tiempo de la Ultima Cena, cuando dijo Jesús a sus discípulos: "Hijitos, aun por un poco estoy con vosotros", Pedro preguntó: "Señor, adónde vas?" El Señor respondió: "Donde yo voy, no me puedes ahora seguir mas me seguirás después".

Y más tarde, en las riberas del mar de Galilea, donde Pedro y los demás se habían ido para pescar, Jesús le dijo a Pedro: "De cierto, de cierto, te digo, cuando eras más mozo, te ceñías e ibas donde querías; mas cuando ya fueres viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde quieras. Y esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios". (Juan 13:33, 36; 21:18-19)

Hay una tradición, tan bella que uno quisiera que tuviera base en los hechos registrados en la historia, que Pedro, el Apóstol, perseguido amargamente, estaba huyendo de Roma para conservar su vida. Apenas había salido de la ciudad cuando se encontró con el Salvador viniendo por la vía Appia, yendo hacia Roma. Asustado, Pedro clamó, "¿Quo vadis, domine?" "Maestro, ¿a dónde vas?". El Salvador respondió, "Voy a Roma para ser crucificado de nuevo", y desapareció.

Reprobado, la conciencia herida, humillado, Pedro dió vuelta y regresó a Roma para su persecución, y su crucifixión. cabeza hacia abajo, según su propio deseo, declarando que no era digno de morir como murió su Maestro. (Diccionario de la Iglesia Apostólica, sub voce "Pedro".)

La fe, lealtad, y el valor de Pedro, y su testimonio de la divinidad de Cristo y su mensaje, le llevaron a él, así como su Maestro, a la cruz. Les llevaron a miles de otros en aquellos días a su martirio en la arena, por la causa de Jesús. La Iglesia Católica no fué edificada por los orgullosos mundanos, los ricos y poderosos del mundo, sino por los hombres humildes, el escabel de Dios, quienes encontraron al evangelio claro y sencillo hasta poderlo comprender, vivir y morir por él

Desde el principio hasta hoy día el Señor ha mostrado el camino hacia su servicio, no siempre tan dramático como en esta tradición acerca de Pedro pero nunca los ha dejado sin una guía escrita.

Si ganáramos el destino que Dios ha preparado para nosotros, deberíamos tener ese mismo espíritu de sacrificio que tuvo Pedro. Espero poder decir alguna cosa esta noche que nos inspirará y nos ayudará para llegar a ese fin, porque nuestra salvación yace en solamente esa dirección.

En este espíritu hago la pregunta de Pedro al Maestro, mi pregunta a vosotros, cada uno de vosotros. ¿A dónde vas? y cada uno puede ir espiritualmente donde le plazca, porque cada uno de vosotros puede escoger su destino espiritual, habiendo el Señor dotado a cada uno de nosotros con ese poder. ¿Seguirás a Dios o a Mamón? Jesús dijo a la multitud en el Monte: "No podéis servir a Dios y a Mamón". (Mat. 6:24)

Hay un dicho viejo: "Todos los caminos nos llevan a Roma". Algunos cuyas vidas no están de acuerdo con la palabra revelada de Dios, les gusta aplicar este dicho a sus vidas como afectando a su destino espiritual. A estos les gusta creer que no le hace que clase de vida lleven, ellos junto con los que viven según la palabra revelada llegarán al mismo lugar, cada uno tan bienvenido, cada uno reci-

biendo el mismo galardón, cada uno capaz de gozar la vida después de la muerte tanto como los demás.

Obviamente esta clase de creencia destruye por completo el concepto de una vida después de la muerte cuando los justos viven, sin ser molestados por el clamor y el desorden de los malvados, en cuanto que allí, tanto como aquí, todos vivirán juntos. La vida buena no tendrá recompensa; la vida mala nada de castigo.

Pero este concepto corta aun más profundo, si no hay diferencia entre los justos y los injustos, entonces no hay realmente distinción entre lo bueno y lo malo. En vista de esto toda religión llega a ser cosa de ética si Dios mismo desarrolla que el hombre declarando bueno hoy lo que fué declarado malo ayer, o hace mil años, — o haciendo malo hoy lo que fué bueno anteriormente.

Os ruego, que no creáis ni viváis esta herejía, porque fué nacida del mismo Satanás.

Hay lo bueno y hay lo malo; ambos son tan eternos como la verdad misma, porque donde hay verdad, hay también lo opuesto, — lo que no es verdad.

¿No me permitáis deciros que el mismo Maestro y sus Apóstoles que estuvieron con él, y Pablo, vez tras vez proclamaron como fundamental para todo el plan de la existencia, aquí y después de la muerte, la diferencia entre lo bueno y lo malo, entre la verdad y la mentira; entre la justicia y la injusticia, y el galardón para el que obra bien y el castigo para aquel que obra mal. Así también hablaron los profetas antiguos desde el principio, mientras llamaron a los pecadores al arrepentimiento.

Así, en la segunda pascua, hablando a la multitud después de hacer su curación en el Sábado, de aquel hombre que sufría de una enfermedad desde hacía treinta años, el Maestro declaró: "Porque vendrá hora,

cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron mal, a resurrección de condenación". (Juan 5: 28-29.) Esto se aplica a cada uno de nosotros, porque todos nos morimos.

Esta salvación para los justos fué enseñada por Pedro, quien nos dice que Cristo fué y predicó el evangelio a los espíritus en la cárcel (los espíritus, los cuales eran desobedientes en el tiempo de Noé), para que pudiesen ser "juzgados según los hombres en la carne, y vivir según Dios en espíritu". (I Pedro 3:19-20; 4:6.)

Esta declaración, tocante a la separación de los justos de los injustos confirmó lo que dijo Daniel cuando proclamó: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua". (Dan. 12:2) Jesús repitió estos principios en el Monte de las Olivas en su gran discurso sobre el juicio final. (Mat. 25:32-33; 46).

Si leyereis, encontrareis que las epístolas de Santiago, Pedro, Juan y Judas están llenas de exhortaciones para vivir justamente, con distinción entre lo bueno y lo malo; notaron los galardones que vienen a los justos. Pablo llevó a los principios poquito más allá que los demás, hasta donde indican los registros, cuando, después de hablar de las distintas clases de carnes, para dar sentido a su doctrina, dijo a los Corintios:

"Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres. Otra es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos". (I Cor. 15:40-42)

A la hora de la Última Cena, Jesús mismo declaró: "En casa de mi Padré, muchas moradas hay: si no fuera cier-

to, o si lo hubiera dicho. Voy para preparar un lugar para vosotros". (Juan 14:2).

Puedo incitarnos a concluir que, según las escrituras, todos los caminos no llevan a uno a los cielos. Los hombres resucitan en distintas glorias según justifican sus vidas aquí. Los testimonios de millares, vivos y muertos, dan testimonio de esto. Este principio encierra galardones y castigos, y el castigo es más que la ausencia del galardón.

Pensando un poquito ciertamente os persuadirá que una vida neutral, y sin color, es muy distinta a la vida justa o la vida inicua. La vida neutral es apenas existir. La vida justa es gozo, felicidad y paz. La vida pecaminosa es remordimiento, tristeza y pesar.

Quizás debo observar que al decir esto estoy al tanto de la distancia que estoy del concepto moderno de que no hay tal cosa como castigo, o a lo menos, no debemos hablar de ello. Pero recordaréis que Dios ha hablado del castigo desde el comienzo de la historia del hombre, y que los hombres de fe pueden ver los castigos de Dios seguir a los inicuos tras los siglos, aún como declaró Dios.

Y pensando en esto, uno puede reflexionar que si un hombre brinca del techo de una casa, se levanta del suelo con una pierna o algún otro hueso quebrado. Violó la ley de gravedad. Fué a dar al hospital, castigado por la violación de la ley. No puede seguir sin daño como el que no brinco.

Dios y la naturaleza parecen ignorantes y mal informados en cuanto a esta vista moderna tocante al castigo. El quebrantar las leyes de Dios y la naturaleza sí trae el castigo al violador. Quizás estos dos grandes sistemas de leyes son lo mismo, idéntico.

De manera que, para regresar a la pregunta: ¿Adónde queréis ir cada uno de vosotros, en este mundo en su preparación para el que viene? por-

que en el sermón bachillerato tenemos que postular una vida venidera.

Esto parecería reducirse a lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer.

Desde el principio de los trabajos de Dios para con los hombres, les ha mandado en cuanto lo que no debían hacer, si vivieran en justicia delante de él. Dió a Moisés en el Monte de Sinaí los Diez Mandamientos, la base para todas las civilizaciones que florecieron después bajo la adoración del Dios verdadero.

Dios dió luego las prescripciones complicadas de los códigos en Deuteronomio. Por toda la historia Israelita, Dios mostró, vez tras vez, la cosa que no debiera hacer, si le agradeciera, — Israel como una nación, y cada miembro de ella.

Todos estos mandamientos básicos son fundamentales para la fe Cristiana.

— Cómo vivían los hombres fué una cosa de mucha importancia para los Apóstoles antiguos. Amonestaron ellos contra muchas cosas que amenazaban a la gente y la conducirían desde las veredas de justicia. Os voy a recordar de algunas de ellas, porque el ser amonestado de antemano es ser armado de antemano.

Pablo dijo a Timoteo: "Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las pláticas profanas de cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia: la cual profesando algunos, fueron descaminados acerca de la fe". Había amonestado a Timoteo más antes en su epístola acerca de "espíritus de error y de doctrinas de demonios; que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. Que prohibirán casarse".

Pablo también habló contra la blasfemia, y contra las fábulas, y reprochó a aquellos que profesaron con palabras que conocían a Dios, mas con sus obras le negaron, "siendo abomi-

nables, desobedientes, y para cada buena obra malvado". (I Tim. 6:20-21, 4:1-3; 1:20; Tito 1:14-16).

Pablo amonestó a los Corintios contra herejías, idolatría, pecados sexuales y declaró: "No os ha tomado tentación, sino humana". (I Cor. 10:7-14).

Hoy día a veces se oyen a los pecadores gimiendo excusándose por sus transgresiones diciendo que son sujetos a tentaciones que sus antepasados no conocieron. Pero como un bisabuelo, quiero advertiros que no tenéis ninguna pasión, ni deseo que vuestros bisabuelos no tuvieron — ninguna tentación a la cual ellos no tuvieron que afrontar. Aun como dijo Pablo, no tenéis ninguna más que lo humano. Dejad a los desviados ser bastante valientes para hacer frente a este hecho.

Pablo también dió voces a los Gálatas contra su "idolatría, hechicerías, odio, pleitos, celos, iras, contiendas, disenciones, herejías, envidias, homicidio, borracheras, banquetes, y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios". (Gálatas 5:20-21.) Pedro, aquella gran alma, honesto, y sencillo, levantó su voz contra de las herejías, contra el negar a Dios, la codicia, lo que "hace de vosotros mercadería". (II Pedro 2:1-3.)

El último día que Jesús estuvo en el Templo antes de su crucifixión, se lanzó en contra de los escribas y fariseos con una censura y condenación más terrible que jamás se ha registrado. Empezando por decir:

"Mas ¡ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni a los que estan entrando dejáis entrar".

Les acusó de comer las cosas de las viudas, haciendo oraciones largas, por lo cual debieran recibir la mayor condenación; condenó su manera de convertir a sus prosélitos "en doble hijo

del infierno" que ellos mismos. Especificando algunas de sus violaciones de la ley, dijo de nuevo:

"¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque diezmaís la mente y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es la más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe; esto era menester hacer, y no dejar lo otro. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, mas tragáis el macello! ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo que está defuera del vaso y del plato; mas de dentro están llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera se haga limpio! ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que de fuera a la verdad, se muestran hermosos, mas de dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad. Así también vosotros de fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres; mas de dentro, llenos estáis de hipocresía e iniquidad. ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo evitaréis el juicio del infierno?". (Mat. 23:13-33).

De tal manera habla Dios en contra de las cosas malas y en contra de aquellos que perpetúan la iniquidad.

En todo esto os estoy tratando de mostrar que hay lo bueno y hay lo malo; hay un galardón para el bien y hay castigo para el mal. No permitáis a ninguna filosofía quitaros esta verdad elemental.

¿Considerarán ahora conmigo algunas cosas básicas que debemos hacer?

Josué, el gran guerrero, político, y profeta, el compañero y teniente de confianza de Moisés, al acercarse al fin de su vida, juntó a todas las tribus de Israel, y les dijo, "Así dice el Señor Dios de Israel". Entonces ha-

Continúa en la pág. 224.

Comprendiendo a la Juventud

Por Louise Browning.

Una mesita de caoba con anaqueles triangulares y pilares cortados a mano reposaba en el rincón del cuarto. Exponía objetos de lana, de vidrio, conchas de la mar, y retratos chiquitos.

Ellis la miró con disgusto. "¡Mamá, esta reliquia antigua es una desgracia para nuestro hogar. La gente pensará que estamos viviendo en una cueva. Pensarán que estamos viviendo en las edades oscuras, que estamos cubiertos de telarañas; preguntarán acerca de nuestra salud".

El joven de quince años arengó y declamó y su madre escuchó serenamente. Pensó ella de su propia juventud, y como había despreciado aquella mesa de roble blanco, que tenía manos de animal agarrados de bolas de vidrio.

"Muy bien, hijo, yo quitaré todas las cosas de encima, y tú personalmente tendrás el honor de sacar este símbolo de decadencia y ponerlo en el ático".

Así lo hizo, y los anaqueles viejos acumularon polvo así como los otros muebles viejos y juguetes.

¿Quién iba a recordar o disputar con Ellis siete años después, cuando tenía ya veintidos años de edad, y él y su desposada buscaban en el ático y descubrieron de nuevo la mesita? "¡Es pura caoba, querida!" dijo. "Se verá tan original en esa alcoba". Y los sentimientos adolescentes se olvidaron mientras Ellis limpió la caoba hasta hacerla brillar.

Y así, como muchos objetos materiales tienen valores sentimentales para el adulto, el adolescente es propenso a echarlos afuera, descartarlos, resentirlos; porque la adolescencia es un estado de aserción propio. El desequilibrio en este período de la vida no se debe imaginar como permanente, y los padres quienes son sabios no pelean esto si dan ojo por ojo.

La adolescencia es un período de la vida cuando se efectúa la socialización en una escala grande. En vez de tornar al hogar para actitudes y opiniones, el muchacho o muchacha de catorce años suele mirar hacia la sociedad para observar lo que están haciendo otros. Un ejemplo de esto es la muchacha que telefoneó a su compañera de escuela una mañana en septiembre con la pregunta, "¿Cuál chaqueta llevarás hoy a la escuela? ¿Llevarás tu falda listada en cuadros?" El instinto de estar en la compañía de otros es fuerte, y la madre prudente se refrena de preguntar acerca de la señorita que aparece lista para la escuela, vestida idénticamente a sus compañeras. Las influencias extranjeras tienen mucha importancia en este tiempo, y la matriz del hogar en donde ha estado creciendo el hijo también ha estado creciendo, y lo que ha sido el abastecimiento principal de consuelo y guiamiento ahora parece al adolescente cosa de niños y común. Los padres deben entender que este proceso de "crecer hacia afuera" parece peligroso al muchacho o muchacha; deben reconocer que esta persona casi desarrollada necesita un tratamiento como de mitad y mitad — amor y protección en un punto, y libertad para la independencia en el otro. Una autoridad le llama a la adolescencia el "renacimiento" y dice:

Quisiera poder ofrecer a las madres una droga para matar el dolor de este segundo nacimiento, este proceso de dar a luz sus hijos en el mundo de adultos, o que pudiera, a lo menos, como un buen partero, decir a la madre qué hacer a cada paso en el proceso.

Muy pocos son los padres que pausan para entender que ellos mismos

están pasando por un proceso de ajustamiento cuando el hijo de su seno empieza a revelar abiertamente que ya no depende del programa cuidadosamente planeado por sus padres. Cuando uno habla con tales padres y ven en visión el futuro de su hijo, concuerdan sin vacilar, en que el hijo será un adulto fino e independiente, trabajando con facilidad y con la mayor confianza. Desean que sus hijos alcancen tal estado; el deseo es genuino. Entonces, cuando uno menciona la tolerancia del control de los padres, la cesión de demandas, los pasos inmediatos que el hijo tiene que tomar para llegar a ser adulto, estos mismos padres se paran boca abierta y algunos aún demandan la obediencia estricta tal como se practicaba en su niñez. Naturalmente el adolescente se rebela en contra de tal tratamiento. No es que requiera ser desagradable ante sus padres, sino que está haciendo la lucha para establecer su propia identidad como un individuo. Aunque la protección de los padres fué buena, siente gran deseo de "echar a un lado las cosas de su niñez". A menudo es en batalla contra sí tanto como contra sus padres. ¿Cuántos padres consideran este punto? Muchos no lo toman en cuenta y resultan heridos por el hijo o la hija al cual han dado tanto. La mayoría de los padres desean que sus hijos crezcan, pero lo mantienen algo como una fabulosa "tierra muy lejana", como el deseo secreto de sus razones.

Durante el período desde los trece hasta los veintiun años, el adolescente está asimilando sus valores y fortificándose para la batalla que será de él. Como describió una señorita concerniente al período prolongado en su vida cuando su mamá esperaba de ella solamente "tender la mesa"; "me fastidio de nada más tender la mesa — no le hace qué tan buenos parezcan los manteles, los trastes y la plata — ¡yo quiero guisar la comida!" Un autor

ha dicho que el crecimiento es como llenar un vaso: durante la niñez el vaso está algo vacío, y los padres le hechan todo su amor, fuerza, y apoyo emocional. El progreso para el niño es uno de recibir, de asimilar, de incorporar. Pero cuando llega la madurez física y la independencia emocional llega a ser más completa, el acto constante de dar de los padres causa una inundación del vaso, y el niño mismo no puede recibir más. Su deseo es de cesar gradualmente de recibir de otros, y de dar algo de sí mismo; ya no quiere recibir, sino extenderse. Por supuesto el deseo físico es muy fuerte a veces afuera de proporción a la madurez psicológica, y es en esta exigencia que los padres entendidos pueden ofrecer su guiamiento, y reconocer con el adolescente que está pasando por un período de prueba en su vida. Aquí le ayudan interés y alabanza. Un joven cuyo padre estaba muy cerca a él dijo: que fué ayudado mucho, cuando habló con su padre tocante al deseo que tenía de casarse y discutió la desigualdad entre su desarrollo físico y su habilidad para sostener una esposa. Sin duda este padre estableció con su hijo una unión cuando éste era chiquito.

Refiriéndose al período entre trece y veintiuno, English y Pearson dicen que el adolescente debe escoger una vocación y empezar a prepararse para ella, aprender a depender menos de sus padres y familia y más de él mismo, establecer una relación satisfactoria con el sexo opuesto, y empezar a tomar sobre sí responsabilidades mayores.

Los padres de jóvenes y señoritas adolescentes harían bien si examinaran sus actitudes en cuanto a estas cosas, evaluando sus propios sentimientos tocante a cada una de ellas. Algunos padres tendrán dificultad en aceptar la primera, y se sentirán alarmados si el

(Continúa en la pág. 220.)

EL ESPIRITU DE DIOS

Tomado del libro "The Restored Church", por William Berrett.

A menudo se usan los términos "Espíritu de Dios", "Santo Espíritu", "Espíritu Santo" y "Luz de Cristo", sinónimamente en nuestras escrituras y sermones. Sin embargo, no se debe olvidar que estos términos tienen significados distintos. Aunque el hombre no puede comprender completamente el Espíritu de Dios, es posible entenderlo en parte.

Manifiestamente, siendo Dios un personaje perfeccionado, poseyendo un cuerpo con forma y tamaño definido, no puede, por lo menos en cuerpo, estar presente en más que un lugar a la vez. Entonces viene la pregunta: ¿Cómo puede Dios gobernar la inmensidad del universo desde un lugar? ¿Cómo puede El aún estar enterado de cada uno de sus hijos e hijas? Siendo seres humanos, somos limitados grandemente en nuestro conocimiento del universo en lo cual vivimos y muy incapaces de comprender cosas afuera de la región de nuestras pocas experiencias. Debía de haber necesitado fe excepcional y entendimiento del Señor para haber impulsado el Salmista a escribir estas palabras:

"Desde los cielos miró Jehová; vió a todos los hijos de los hombres:

"Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra.

"El formó el corazón de todos ellos; El considera todas sus obras." (Salmos 33:13-15)

Desde que la mente del hombre ha sido abierta por las experiencias con el radio, la televisión y la universalidad de la electricidad como un medio para la transmisión de vibraciones que producen el sonido, la vista, el color etc., no es difícil creer que

Dios, como un personaje puede, por su poder, mantener comunicación con todo el universo y sus habitantes.

El medio por el cual Dios controla el universo y por el cual El inspira y dirige a sus hijos, es llamado por las escrituras el Espíritu de Dios. Aunque ha sido comparado a la luz del sol, a la electricidad, o los electrones de los cuales se compone toda materia y vida, no ha sido identificado con ninguno de ellos, y aparte de nuestra experiencia espiritual con esto, puede ser una sustancia desconocida al hombre.

"El Espíritu da luz a cada ser que viene al mundo; el Espíritu ilumina a todo hombre por el mundo, si escucha la voz del Espíritu". Doc. y Con. 84:46; 93:2.

"Que es la misma luz que vivifica vuestros entendimientos; la cual procede de la presencia de Dios para llenar la inmensidad del espacio. La luz que existe en todas las cosas, la que da vida a todas las cosas, la ley por la cual se gobiernan todas las cosas. Doc. y Con. 88:11-13. Véase también las secciones 50:27; 12:9; 29:30; 84:45; 88:7; 66:67.

EL ESPIRITU SANTO

No se debe confundir el Espíritu Santo con el Espíritu de Dios aunque a veces se intercambian los términos. El Espíritu Santo es un personaje. El Padre y el Hijo tienen cuerpos de carne y hueso, pero el Espíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y hueso (es decir, de los elementos como nosotros los conocemos) sino es un personaje de Espíritu. Doc. y Con. 130:22. Aunque no sabemos con certeza cómo es un cuerpo de espíritu, la declaración de Cristo a Moriancumr, el hermano de Jared, cuando él vió al Señor en la montaña alta, siglos antes de que El

apareciese sobre la tierra en la carne, nos da mucha luz sobre el asunto.

“He aquí, que yo soy el que ha sido preparado desde el principio del mundo para redimir a mi pueblo... y nunca me he mostrado a ningún hombre de los que yo he creado, porque nunca ha creído el hombre en mí como tú lo has hecho. ¿Ves tú cómo habéis sido creado según mi propia imagen (semejanza)? Sí, todos los hombres, en el principio, fueron creados a mi propia imagen. Porque, he aquí, que este cuerpo que tú ves ahora, es el cuerpo de mi Espíritu; y yo he creado al hombre según el cuerpo de mi Espíritu; y del mismo modo que parezco estar ante tí en el espíritu, me apareceré ante mi pueblo en la carne. Ether 3:14-16.

Como un individuo el Espíritu Santo puede estar únicamente en un lugar a la vez, sin embargo, operando por medio del Espíritu de Dios, por lo cual gobierna y controla todas las cosas, la influencia del Espíritu Santo puede alcanzar los extremos más remotos del universo. Siendo que el Espíritu Santo funciona en y por medio del Espíritu de Dios, frecuentemente es llamado el Espíritu de Dios. No obstante ésta influencia del Espíritu Santo emana desde la persona del Espíritu Santo y no ha de ser confundido con el Espíritu de Dios que es el medio por el cual obra el Espíritu Santo. Tampoco se debe confundir la persona del Espíritu Santo con el mensaje que viene de él, lo cual a veces es nombrado como el Santo Espíritu.

“El Espíritu Santo es un personaje de Espíritu, él constituye la tercera persona en la Deidad. El don o presentación del Espíritu Santo es el hecho autoritativo de su confirmación sobre el hombre. El Espíritu Santo puede visitar a los hombres en persona, y visitar a los que son dignos y atestiguar de Dios y Cristo a sus espíritus, pero no permanecer con ellos.

Se puede comparar al Espíritu de Dios que emana de la Deidad a la electricidad, que llena la tierra y la atmósfera, y es presente en todos lugares. Es el poder de Dios, la influencia que El ejecuta en todas sus obras, por lo cual El puede efectuar sus propósitos y ejercer su voluntad en armonía con las leyes del libre albedrío que El ha conferido sobre el hombre. Por medio de este espíritu se ilumina cada hombre tanto el inúcuo como el bueno, el inteligente y el ignorante, el alto y el bajo, cada uno de acuerdo con su capacidad de recibir la luz; y se puede decir que éste espíritu o influencia que emana de Dios, constituye la consciencia del hombre, y nunca cesará de luchar con el hombre, hasta que el hombre es llevado a la posesión de la inteligencia más alta, que puede venir únicamente por medio de la fe, el arrepentimiento, el bautismo para la remisión de pecados, y el don o presentación del Espíritu Santo por uno que posee la autoridad”. (José F. Smith, Improvement Era, Tomo 12, PP 389, marzo de 1909).

El profeta José dijo: “Hay una diferencia entre el Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo. Cornelio (del Nuevo Testamento) recibió el Espíritu Santo antes de que fuese bautizado, porque calló sobre él el poder convincente de Dios de la veracidad del evangelio, pero él no pudo recibir el don del Espíritu Santo hasta después de que se bautizara. Si él no hubiera tomado sobre sí esta señal u ordenanza, el Espíritu Santo que le convenció de la veracidad de Dios, le habría dejado. Hasta que él obedeciera estas ordenanzas, y recibiera el don del Espíritu Santo por la imposición de manos, según el orden de Dios él no podría sanar a los enfermos o mandar a que saliese de un hombre un espíritu malo y hacer que le obedeciera. (Historia de la Iglesia, Tomo IV, PP 555).

(Continúa en la pág. 232.

Problemas que Atañen a la Juventud

Reproducción de un artículo por Mary Brentnall que apareció en el "Mensajero Deseret", órgano oficial de las Misiones Argentina y Uruguay.

"Era yo un joven lleno de problemas, pero uno de los más grandes era el observar el Día del Señor. Comencé por ir a patinar en invierno y a nadar en el verano — eso era cuando fui más chico. En la escuela secundaria salí de picnics o a pasear en auto — también un poco de ski. Mi primer año en la universidad trajo los bailes del domingo en la tarde o por la noche...

"Tenía una cantidad de energía que me impulsaba a la acción. Mis padres me decían que no estaba haciendo bien. Lo mismo me decían los obispos, las madres de mis noviecitas — mucha gente. Pero más que nada era mi conciencia la que me hablaba de mi equivocación. Esto puede parecer raro — tal vez es sólo una media verdad. Yo me portaba lo mejor posible. Hacía lo que se me presentaba por delante.

"Creo que la gente joven de la Iglesia debiera recibir un poco de guía sobre "qué hacer" los domingos por la tarde. En casi todas las ramas quedan seis o siete horas preciosas entre la Escuela Dominical y la reunión sacramental que son una tentación para alguna clase de actividad. En muchísimas ramas la reunión sacramental termina a las ocho o antes. La noche recién comienza. Cierto es que en muchas partes tienen "charlas fogoneas" — pero no en todas, — de aquí que haya quien se vaya a algún baile u otro espectáculo.

"...Por favor, den a mis hermanos y hermanas menores un conocimiento de como usar sus energías de ma-

nera gozosa y santa los días domingo... Es probablemente el único de los diez mandamientos que cuesta mucho de comprender y vivir a muchas personas que están tratando firmemente de ser fieles Santos de los Ultimos Días.

"No dejen de tener en cuenta las energías de la juventud".

Esto es parte de una exigente carta recibida recientemente de un joven. La carta hizo pensar y dió tanto estímulo que siento el no ser capaz de satisfacer todo su pedido con la perfección que lo desea. Pero de todos modos voy a hablar un poco de ello.

La observancia del domingo resulta dura para muchos. Conozco mujeres jóvenes y también viejas que trabajan seis días semanales fuera de sus casas y se ocupan de la casa durante las tardes y los días domingo. Limpian, lavan, planchan, componen y cocinan alguna comida extra en este día. Conozco hombres que dicen: "Bueno el domingo es el único día en que puedo salir a pescar. Después de todo, tengo que trabajar para vivir durante los otros seis". Conozco muchachos que respetando los deseos de sus padres no juegan tennis los domingos, excepto cuando hay torneos.

"Pero si Ud. juega en torneos de tennis, debe estar preparado para jugar en día domingo". También conozco chicas que piensa que como los viernes y sábados son tarde y noches de "filo", y el mismo sábado es empleado para "ayudar a mamá", o en el consultorio del dentista, o para las compras, el domingo es su mejor oportunidad para los estudios que se dejan para fin de semana. Yo misma recuerdo patente el año cuando, por primera vez en mi vida, tuve dinero pa-

ra tomar lecciones de música, y como mi tiempo durante la semana estaba ocupado ganando ese dinero y mis tardes enseñando en la Mutual u otras cosas necesarias, practicaba regularmente dos o tres horas todos los domingos. Aun corriendo el riesgo de que interpreten mal, déjenme señalar que muchas de nuestras reuniones de trabajo de la Iglesia, las reuniones de comités y de planeamientos de alguna de las organizaciones auxiliares se deben realizar en domingo porque tal parece ser el día "libre" cuando todos pueden venir.

Pero sucede que los domingos se tienen como días de "superabundancia" y la superabundancia consiste de actividades sociales, deportes, trabajo físico o mental, o simplemente algo por lo que estemos tan interesados que no podamos pasarlo sin ello; depende de la misma persona, de su ambiente y de su generación. He oído que en los comienzos de la Iglesia, les resultaba difícil a los pioneros abstenerse de trabajar en el Día Santo porque había tanto para hacer y ellos estaban tan imbuídos del espíritu de trabajo.

Hoy en día, es difícil abstenerse de divertirse, porque hay tanto a qué jugar, y nosotros estamos tan imbuídos del espíritu de diversión ... ¡Cómo patrocinamos y creamos actividades! "¡Deporte sano!" "¡Vamos, que todo el mundo se recree jugando!" ¡Que todos los muchachos y chicas aprendan a bailar, a jugar al golf, al tennis, a nadar, a esquiar o patinar, a andar en bicicleta, a caballo y a lazar alguna vaca! Con toda seriedad, nosotros aprobamos que así sea. A mí personalmente me gusta hacer todo eso. Pero a veces me pregunto si no estamos haciendo demás. Si la respuesta es sí, entonces todo esto tiene relación directa con las dificultades de observar el domingo.

La mayoría de las objeciones de la gente en cuanto a nuestro modo de

actuar el domingo es de que el mismo es negativo: no debemos hacer esto, no debemos hacer aquello: "¿Y qué es lo que **podemos** hacer?" es la eterna protesta. "El domingo es predicado como día de cese, pero nosotros no podemos **cesar** de vivir". Opino que estamos pasando por alto unos cuantos factores de importancia cuando así hablamos. Dejadme señalar uno o dos.

En primer lugar, ¿por qué debiéramos estar tan en contra de las negativas? No hay nada tan importante y efectivo como un rotundo "no" cuando la ocasión lo requiere. Me gustan las negativas. No se pueden obtener buenas positivas sin ellas. Consultad a un fotógrafo o a un experto electricista si queréis comprobarlo. Guardo simpatía por un profesor de inglés que tuve una vez. Elevando el mentón un tanto solía desacreditar el viejo axioma de "dos negativas hacen una afirmativa".

"Es ridículo", insistía, "¡Dos negativas hacen una doble negativa, y muy bien que está! ¡Nos hacen falta negativas!"

En segundo lugar, olvidamos el hecho de que hay una instrucción sumamente positiva en la primera parte del mandamiento. "**Seis días trabajarás, y harás toda tu obra**". Y tal vez para nuestros días habría que agregar "y todos tus juegos".

Se nos ha prevenido en contra de la "superabundancia". Todos nosotros planeamos demasiado. Llenamos nuestras vidas en demasía olvidando que el elemento de elección y selección entra en todas las fases de la vida. El progreso de escoger es a menudo tedioso. Resulta pesado decidir con precisión cuánto y qué podemos y debemos hacer. Requiere fuerza de voluntad y sentido común poder nuestras vidas al molde de seis días, cuando en el fondo de nuestra mente permanece el continuo pensamiento de

que “si no lo puedo terminar ahora, lo termino el domingo”. Así como no hay nada mejor para el insomnio que llegar a la noche normal y saludablemente cansado, igual, no hay mejor cura para el “dinamismo” dominical — aun en los jóvenes — que el quedar normal y saludablemente cansado — “liquidado” — el sábado por la noche — listo para la particular forma de refresco y descanso propia del día domingo. Tal vez nos será posible limitar nuestras actividades a los seis días de la semana que son nuestros y luego cesar — cesar en el proceso de escoger, decidir y analizar, y ofrecer nuestras vidas a El, autor del cielo y la tierra, y dejarlo darnos su consejo, su guía y su bendición en este su sagrado día.

“Ustedes van a pensar que soy sacrilega”, decía una joven mamá, “pero me parece que remuevo cielo y tierra para terminar con todo el sábado por la noche, y no puedo. Los pollos y el nene no se acuerdan que es domingo”.

Mientras miraba su cansado rostro e hinchados los pies pensé si no sería hacer excelente uso del domingo el que alguna de esas jóvenes dinámicas y enérgicas se hiciera cargo de la pequeña familia por un par de horas los domingos dando así a la madre una oportunidad de dormir un poco. Porque, si bien muchos pueden — si tratan — de acomodar sus días para terminar con todo el sábado por la noche, siempre están aquellos que por enfermedad de familia, o por hijos pequeños, no pueden ni descansar ni asistir a la Iglesia en el Día Santo. Tal vez podamos visitar a los que se hallan solos u obligados a permanecer en casa, o podemos confraternizar con aquellos que más nos aman y que por lo mismo solemos olvidar — nuestros padres y nuestros abuelos. ¡Cómo me gustaría haber escuchado más cuidadosamente — y tomado notas — los cuentos que me relataba mi abuela

pionera y los consejos de mi rústico abuelo! ¡Y cuánto gozaban cuando uno de nosotros se quedaba y se sentaba con ellos un rato, y charlaba con ellos! Quizá esta sea una sugestión para la tarde del domingo de muchos jóvenes. Hay otras sin embargo. A un joven conozco que ha formado una discoteca con valiosos discos que escucha los domingos por la tarde, y otro que lee libros muy elevados — incluso escrituras. Pero que dice que nunca estudia en tal día — ni siquiera la lección a dar en la Escuela Dominical.

“Pero estas son cosas que uno tiene que hacer solo, a mí me agrada estar con mis amigos”, han objetado muchos.

Lo cierto es que se puede escuchar música y también leer con algunos amigos, pero el problema con respecto a los grupos de amigos es que estas juntas casi siempre se transforman en reuniones de tipo social. Hasta algunas “charlas fogoneras” si no son conducidas propiamente pueden transformarse en concursos de “Boogie-Woogie” o en “jam sessions”.

“Pero, ¿y eso qué tiene de malo?”, me preguntó un joven amigo mío cuando se sugirió tal posibilidad.

Tal vez nada. Casi todo lo que los jóvenes tienden a hacer el domingo no tiene nada de malo cuando se lo analiza en sí mismo. He visto que la mayor parte de las actividades dominicales son morales, decentes, sanas — aun circunspectas. Pero cuando uno las analiza en relación al Día del Señor, Ud. se pregunta si de algún modo cumplen los propósitos del día. No ha mucho, presencié algo que me pareció un espectáculo verdaderamente extraordinario — dos muchachas con solo sus trajes de baño encima montadas en sendas motocicletas que conducían a lo largo de la carretera un domingo. Sin considerar el día, que hubiera sido un lunes un martes o un sábado — aun quedaban elementos de

indecoro — así como de rudeza en el espectáculo.

Parecía haber una falta de consideración para los sentimientos e ideas de los otros, un deseo de espantar y escandalizar. Nada de esto veo en los planes de diversión y algazara de muchos de nuestros jóvenes. Permítase-me repetir, simplemente para dar mayor énfasis, de que yo no estoy poniendo en tela de juicio la salubridad de los deportes y diversiones practicados en domingo por muchos de esos jóvenes nuestros. Pero pasa que en esas actividades, hay poca evidencia del espíritu y altos propósitos del día en sí.

Muchos de nosotros se escudan en la frase de "El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado". Después de todo, **todo** mandamiento de nuestro Padre Celestial ha sido dado para bien del hombre. Tratad de hallar uno que resulte un capricho, sin relación con nuestro final bienestar. Dios nos proporciona el ejemplo perfecto de los planes generosos. La aclaración del propósito del domingo en esta especial referencia bíblica constituye nuestro consuelo si acontece que las circunstancias nos proveen un inevitable trabajo en este día. Un médico que debe visitar a un paciente — una madre que debe atender a su hijito — innumerables ocasiones tan inevitables como la que inspiró aquellas palabras del Salvador nos suelen obligar.

Pero, mucho más profunda que estas emergencias es la verdad de que cuanto mayor perfección comprendamos y cumplamos con los principios dictados en la ley, tanto más seremos beneficiados y tanto más veremos las ganancias. Un joven conocido mío dijo cierta vez con tristeza: "Cuando trabajo jornada extra, mis ganancias van a parar al médico; y cuando trabajo los domingos, mis ganancias se las lleva el diablo". No pude menos de reírme, pero después, su declaración se quedó grabada en mi mente.

Tal vez quede en la vuestra.

Quizás el Salvador mismo nos dió un indicio sobre las actividades del Día Santo por medio de sus propias acciones desinteresadas. Quizás casi todo lo que pudiéramos hacer en domingo sería justificado si de ninguna manera estuviéramos regalándonos o divirtiéndonos — sin logros personales ni beneficios materiales — el simple gozo de ayudar allí donde hace mucha falta.

Todo esto nos trae de vuelta al hecho de que por mucho que quisiera decir, "Haced esto. No hagáis eso. Esto está bien. Eso no", tal no es posible ni por mí ni por ningún otro. Nuestro Padre mismo no ha querido hacerlo. Ha preferido, en cambio, darnos principios básicos. Están en el cuarto mandamiento, donde se expresa que el séptimo día es el día del Señor — no vuestro ni mío — sino del Señor; que en seis días haremos nuestro trabajo y que el séptimo es bendito y consagrado como día de reposo. ¡Cuán bienvenido debiera ser tal día! Vuelven a ser reiterados estos principios en la sección 99 de Doctrinas y Convenios. Habremos de ir a la iglesia y ofrecer nuestras ofrendas y sacramentos. Nada más que eso, en sí mismo, si se realiza fielmente y con el adecuado espíritu nos proveerá con inspiración suficiente para poner a otros buenos usos nuestras horas dominicales.

¿Por qué nos defraudamos a nosotros mismos del refresco y la inspiración del día domingo por dejar de aplicar **individualmente** el amplio principio de la observancia del Día Santo? Como muchos de ustedes que usan del domingo del mismo modo, yo también pensé que me beneficiaba enormemente practicando los estudios del piano en ese día. He elegido muchas veces ganancias inferiores debido a que en mi inexperiencia se me presentaban un poco más seductoras

Continúa en la pág. 223.

Los Propósitos de Dios

Discurso por el Elder Alma Sonne en la Conferencia General de la Iglesia el día 6 de abril de 1950.

Mis hermanos y hermanas, me parece propio y correcto que siga yo al Elder Ezra Taft Benson como predicador esta mañana, por la razón de que le seguí a Europa, y le sucedí como presidente de la Misión Europea, lo cual considero un gran privilegio y un gran honor. Esa fué mi segunda misión a Europa. La primera fué en el año de 1910.

Entonces, como misionero en Inglaterra, yo entregaba un folleto del evangelio que fué escrito por el Presidente Charles W. Penrose. En este folleto, como una conclusión, el Presidente Penrose escribió, "El Señor está para sacudir en una manera terrible a los reinos de este mundo... El quebrará en pedazos las naciones como si fueran alfarería"; y como advertencia, dijo: "La salvación les ha llegado, no la rechacen, para que no caigan y perezcan". Yo he visto algunas de las escenas que fueron descritas por el Presidente Benson esta mañana, y aquí en este lugar santo me siento aislado del mundo que está roto por el tumulto, la contención y el mal entendimiento. Este lugar es como un oasis en el desierto.

Europa está confrontado con incertidumbre en todos lugares, y me parece que algunas de las naciones están tropezando espiritual, económica, y políticamente. Cuando viajé por primera vez con el Presidente Benson, ví un mundo fatigado de la guerra. La gente estaba enferma y cansada. La destrucción de la guerra, se había grabado en sus vidas. Nunca se me olvi-

darán las escenas tan feas y formidables que se encontraron con nuestros ojos. El Presidente Benson, con su personalidad tan tranquilizante fué una inspiración donde quiera que se aparecía. El pueblo necesitaba ser tranquilizado y fortalecido. Las posesiones mundiales habían sido perdidas. Sus hogares habían sido destruidos. Sus esperanzas y aspiraciones habían sido frustradas. Los alimentos, la ropa, los hogares, tan esenciales para el bienestar del hombre, apenas se encontraban útiles. Miedo e inquietud frecuentaban las vidas del pueblo.

El invierno de 1946-47 fué el peor en el siglo. Una buena comida y un cuarto calentado eran lujos. Nunca olvidaré la satisfacción que sentí cuando ví las provisiones del programa de bienestar, que fueron mandados de Lago Salado, almacenadas seguras en una bodega en la ciudad de Génova, Suiza. Este programa de bienestar es una tarea muy atrevida, porque los Santos de los Últimos Días se encuentran por todas partes del mundo. Ningún miembro en Europa tenía duda en cuanto a la inspiración tan profética que empezó el programa de bienestar. Aquí había vida; aquí había esperanza para los necesitados, y afligidos de la iglesia. Pero la distribución a aquellos quienes lo necesitaban fué un problema. El Presidente Benson con su energía tan característica y su superintendencia prudente ya había abierto la puerta, pero los problemas siguieron viniendo. Los comités de consuelo de Alemania que estaban en Berlín, Stuttgart, y otros lugares no entendieron plenamente nuestro programa de bienestar. Fué necesario dar muchas explicaciones. El problema

real fué el de dar alivio a los miembros de la iglesia.

Otras organizaciones de consuelo y bienestar hicieron una distribución general por sus agencias que habían establecido para este propósito. La iglesia y sus miembros habían contribuido liberalmente también, pero el programa de bienestar fué intentado primeramente para asistir a los miembros de la iglesia quienes habían sufrido algunas contrariedades.

Hoy día, estoy muy feliz al reportar a ustedes que la mayoría de los miembros fueron alcanzados; se salvaron vidas, fueron aliviados penas y dolores y las comodidades ordinarias fueron restauradas.

Expresiones de gratitud venían de cada cuartel. Periódicos y revistas reconocieron y alabaron el proyecto como un gran empeño cristiano. Sería yo muy negligente y desagradecido si no mencionara la tarea tan gigantescas que descansaba sobre las cabezas del comité general de bienestar de la iglesia. Su trabajo fué desempeñado muy eficientemente y siempre salió bien hecho. Los embarques alcanzaron sus destinos sin pérdidas serias o dilaciones.

Yo no creo que la iglesia fracasará en ninguna emergencia. Dios siempre estará listo para inspirar y dirigir a sus líderes.

Los peregrinos tuvieron éxito bajo tal inspiración. Ellos pusieron el fundamento de una nación grande e hicieron todo lo que fué posible para proteger a la obra que fué establecida por el profeta José Smith. Ningún fracaso fué anticipado en el trabajo que sería hecho. "Ninguna mano impía", dijo el profeta, "puede impedir el progreso de la obra de Dios".

Dijo el Señor Jesús: "El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán". (Mateo 24:35).

Los esfuerzos misioneros de la iglesia se han adelantado bajo inspiración y protección divina. Han sobrevivido

persecución severa, mi representación, falsedades groseras, echadas contra la iglesia por aquellos quienes no pueden, ni siquiera quieren entender los propósitos de ella. La iglesia resistió calumnia, abuso, y el gobierno de la muchedumbre cuando era pequeña y sus miembros pocos. Hoy día, la iglesia es más firmemente establecida que nunca. Las barreras están desgajándose, por un poder que no se ve para facilitar la proclamación del evangelio eterno. ¡No fracasará!

Los propósitos de Dios están llevándose a cabo, y las predicciones de los últimos días están cumpliéndose. El evangelio ahora se proclama sin miedo o preferencia dondequiera que hay libertad religiosa. La preservación de esta libertad descansa sobre nosotros —y sobre todo hombre libre—. El enemigo de la verdad y luz, este mismo Satanás, está organizando sus fuerzas en el mundo. El es el enemigo de la libertad y los derechos de la raza humana— ambos son dones de Dios. Yo he visto el sistema del adversario en operación en Europa. Este impide a toda progresión, y destruye la felicidad y la independencia. El prepara la esclavitud, y pavimenta el camino del dolor y la decepción. Está contrario al plan de Cristo de la vida y la salvación. Estos dos poderes jamás pueden ser unidos.

Yo quiero testificar que el Libro de Mormón es indispensable en la gran obra misionera que está adelantándose en todo el mundo. Su importancia no puede ser exagerada. En algunas de las misiones en Europa, los Libros de Mormón no han sido disponibles, y la demanda ha sido mucha. Las escrituras escritas por José Smith, el profeta, son poderosas y testimonios irrefutables de la divinidad de su llamamiento.

Fué mi privilegio reunirme con y ser entrevistado por muchos represen-

Continúa en la pág. 229.

JESUS Y EL EVANGELIO

Tomado del Libro escrito por Milton R. Hunter, "The Gospel Through the Ages."

En el gran concilio en los cielos "cuando las estrellas todas del alba alababan y se regocijaban todos los hijos de Dios" (Job 33:9), Jesucristo fué preordenado para ser el Salvador del mundo. (Abraham 3:24, Moisés 4:2). Entonces, el Eterno Padre confirió sobre su Hijo amado, aún Jesucristo, su poder divino (el sacerdocio) para que El pudiera llevar a cabo las obras de un Redentor del convenio sempiterno y ser en el sentido más completo el Cristo, el Salvador de la humanidad. Dios honró a su Unigénito cuando nombró este poder "El Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios". (Doc. 107:3). Fué conocido por este nombre en las dispensaciones del evangelio hasta los días de Abraham. Entonces, para reverenciar al nombre de éste Ser Supremo y para evitar el uso frecuente, los miembros de la iglesia lo cambiaron al Sacerdocio de Melquisedec, llamándolo así en honor de aquel gran pontífice y rey de Salém (Jerusalén).

En tanto que Jesús fué preordenado para ser el Redentor de la humanidad. Dios el Padre lo honró de nuevo llamando al plan de salvación el Evangelio de Jesucristo.

Como recompensa de su trabajo tan valiente, El, eventualmente, cuando esta tierra esté celestializada, vendrá para ser su Dios, su Rey, y Gobernador. Las leyes y el sacerdocio, las cuales gobiernan la humanidad, serán las leyes y el sacerdocio del evangelio de Jesucristo, y el Dios que será responsable para la administración de aquellas leyes no será ningún otro que el hombre de Galilea.

Desde los días de Adán hasta los tiempos presentes, el Eterno Padre ha estado declarando por medio de

sus profetas que "Jesucristo es el nombre dado por el Padre, y no hay otro nombre dado, en el cual el hombre puede ser salvo". (Doc. y Con. 18:23). Pablo, el apóstol cristiano, que era tan completamente convencido de la verdad, escribió estas palabras tan enérgicas a los santos en Galacia: "Estoy maravillado de que tan pronto os halláis traspasado del que os llamó a la gracia de Cristo, a otro evangelio: No que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del cual os hemos anunciado, sea anatema. (Gálatas 1:6-8).

LA IDENTIDAD DE JESUS

Jesús es el hermano espiritual del hombre. Nosotros morábamos con El en el mundo de los espíritus como miembros de aquella gran sociedad de inteligencias eternas, que incluía nuestros padres y todos los personajes que han venido a este mundo, y todos aquellos que aún vendrán. En aquella creación de los espíritus, éramos hijos de Dios, y en tanto que Jesús es el Primogénito, es nuestro hermano mayor.

El era más inteligente, más fiel, y más parecido a Dios que todos los demás hijos e hijas de nuestro Padre en el mundo espiritual. El era tan prudente, tan poderoso, tan bueno, que las escrituras hablan de El como "el Autor de la Salvación Eterna". El desarrolló un papel tan importante en el mundo premortal que muchas veces se refiere a El como "el creador de

Continúa en la pág. 230.

Sección del Hogar

por IVIE H. JONES

El mes de junio se considera popularmente como el mes de la novia. Entre nosotros, los Santos de los Últimos Días, todo el mes puede ser el de la novia, estando la pareja verdaderamente enamorada y bien preparada para el matrimonio. Por supuesto el matrimonio ideal y perfecto es el que se verifica en los templos sagrados del Señor.

Aparte de las preparaciones necesarias para llegar a ser dignos de entrar en "la Casa del Señor", los novios encontrarán muchos problemas adicionales de preparación y adaptación, y hay que sobrevenirlos antes de que lleguen al día anhelado por ellos.

Ya saben, los dos, que se aman, pero — ¡que diferente será, tener que estar juntos año tras año, y aún por todas las eternidades! ¿Hallará el esposo en algún día futuro, otra persona que sea más para él que su esposa? o ¿se cansará ella de las responsabilidades de la casa, del trabajo sin fin de cocinar y coser y cuidar la casa, su esposo y la familia?

Empezando con esta publicación, se escribirá y se presentará una serie de artículos que tratarán sobre el tema de preparación matrimonial. Estos incluirán consejos tocante a la actitud mental propia, con instrucciones de como hacer de una casa, un hogar, y de las cosas que serán necesarias comprar, tanto como el cuidar de ellas.

ADAPTACION MENTAL

El casarse es una cosa natural, un paso necesario y una ordenanza establecida por Dios desde antes de la fundación del mundo. Casarse es, ni más ni menos, que entrar en un convenio o contrato muy serio, el cual nunca se debe deshacer. Para ser un



éxito fructificante, los dos participantes tienen que comprender sus posiciones y estar conformes con que han de llevar su porción de la responsabilidad.

Naturalmente, tiene que haber un gran amor entre los dos, más aún el amor más fuerte y profundo se marcha y se muere como la rosa, cuando hay falta de entendimiento o de fidelidad y eso por causa de que no se prepararon para participar en este sagrado convenio.

La envidia es la raíz de toda maldad, la piedra angular de los matrimonios infelices, y la causa de la mayoría de los divorcios. La mujer no se ha de casar pensando solamente en la felicidad que él le puede traer a ella, sino que por motivo del amor que ella le brinda, su meta en unirse con él debe ser, para siempre, la felicidad de su esposo. Tampoco el hombre casándose no debe de hacerlo por razones

personales, con objeto de ganar su propia felicidad y mejoramiento, sino guardar para ella un amor tan grande, que su primer y último pensamiento será para ella, y las cortesías innumerables que le puede demostrar, así haciendo su vida completa y gozosa. Con esta idea en mente los novios estarán listos para embarcar en el mar del matrimonio con confianza, habiendo puesto firmemente la fundación de su hogar de eterna felicidad.

PLANEANDO EN ADELANTE

Novios que se huyen con el propósito de casarse secretamente se excluyen de la satisfacción y el gozo de la ceremonia matrimonial. Tampoco es justo que los padres sean excluidos así del placer de participar en las bodas de sus hijos. Siempre cuando las cosas se hacen en orden y según los principios establecidos, los resultados salen mejores y duran.

Sean como sean las circunstancias de la boda, los novios van a querer una fotografía, hecha de ellos su día de días. No tiene que ser grande ni elegante— un humilde recuerdo para guardar a través de los años traerá mucha satisfacción futura.

LA LUNA DE MIEL

El sueño dorado de toda la juventud, el cual se celebra enseguida de la boda, con frecuencia llega a ser una prueba injusta para los novios sin experiencia. Mucho mejor fuera si se casaran y entraran desde un principio en el trabajo y la rutina del hogar, y después, cuando se acostumbran bajo estas condiciones naturales, entonces que vayan a su celebración y actualmente llegará a ser cada día una luna de miel para los dos.

Por supuesto no todos los miembros de la Iglesia realizarán la dicha de

casarse en el templo. Ojala que eso fuera posible, aún sin embargo todo Santo de los Últimos Días que se casa debe de entender la divinidad del convenio de matrimonio y amar hasta el grado de que quiera que su unión siga intacta por las eternidades.

Tampoco se logrará la esperanza de que toda la juventud de la Iglesia se case dentro de la fe. Las estadísticas demuestran que la posibilidad para los jóvenes de convertir a sus esposas a la Iglesia, una vez habiéndose casado afuera, es mucho más grande que la de las muchachas con sus esposos.

Que las muchachas se acuerden de eso: Lo que el hombre sea antes de casarse es la responsabilidad de otros, mas lo que es después de su matrimonio refleja la habilidad e influencia de la esposa. La mujer es para que sea una ayudante a su marido y provocarle a buenas obras.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LOS NOVIOS

1. Que os améis, de todo corazón, y sea vuestro amor sin envidia, no buscando lo suyo, siendo así más deseable y precioso que mera pasión.

2. Que no esperéis de vuestro amado más de lo que estáis dispuesto a ofrecerle.

3. Guardad agradable vuestra apariencia personal, para que seáis admirados de vuestro querer y seréis siempre un orgullo para él o ella.

4. No disputéis entre vosotros mismos; la vida es corta y el tiempo precioso para malgastarlos en vana conversación, la cual no ensalza.

5. No os enojéis los dos a la misma vez. Si uno se perturba, que la otra se silencie, así pondréis fin a toda disputa, y si no hay disputas, no habrá diferencias, y si no hubiera diferencias, nunca habría divorcios.

Continúa en la pág. 229.



POR LO TANTO, VELAD Y ORAD

por la hermana Guadalupe Rodríguez, Misión Hispano Americana

“Y sentándose El en el monte de las Olivas, se llegaron a El sus discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿Cuándo serán estas cosas y que señal habrá de tu venida, y del fin del mundo? Y respondiendo Jesús, les dijo: “Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: Yo soy el Cristo, y a muchos engañarán. Y oiréis guerras, y rumores de guerras: Mirad que no os turbéis; porque es menester que todo esto acontezca; mas aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias y hambres, y terremotos por los lugares. Y estas cosas, principio de dolores. Entonces os entregarán para ser afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Y muchos entonces serán escandalizados; y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos. Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo”. (Mat. 24:3-13)

En San Lucas se nos dice, “Mirad la higuera y todos los árboles: Cuando ya brotan, viéndolo, de vosotros mismos entendéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando vieis hacerse estas cosas, entendid que está cerca el reino de Dios”. (Lucas 21:29-31)

Estas son solo algunas de las señales predichas por Jesucristo acerca de la destrucción que le espera al mundo antes de su venida. Ningún creyente bajo la inspiración de estas Escrituras puede posiblemente dudar la verdad que estas profecías enseñan: Primero — que la venida del Hijo de Dios está a las puertas; y Segundo — que vendrá para juzgar.

Mas como en todas las edades del mundo, cuando el Señor ha decretado justicia sobre un pueblo o una nación, El siempre ha enviado mensajeros divinamente autorizados para anunciar y apercibir a su pueblo del peligro que le espera, a fin de que los que se arrepientan puedan escapar del castigo.

Por ejemplo, cuando Dios decretó la destrucción de los Antediluvianos a causa de su iniquidad, primero envió a Noé, un profeta que les advirtió del inminente castigo. Cuando el castigo del Señor estaba para caer sobre las ciudades de Sodoma y Gomorra, el Señor envió a sus angeles a fin de que amonestasen al justo Lot y su familia y escapasen del fuego. Cuando el Señor decretó destruir la ciudad de Nínive, el profeta Jonás fué enviado para clamar arrepentimiento a aquel pueblo, y en esta ocasión la amonestación fué oída y el pueblo se arrepintió y el Señor detuvo el castigo preparado.

Continúa en la pág. 219.



Los Valores Espirituales de la Genealogía

Por Francis W. Kirkham

¡Escuchad, oh cielos, prestad oídos, oh tierra, y regocijaos, vosotros los habitantes de ellos porque el Señor es Dios, y aparte de él no hay Salvador! Yo, el Señor, soy misericordioso y benigno para con los que me temen, y me deleito en honrar a los que me sirven en justicia y en verdad hasta el fin. Grande será su galardón, y eterna será su gloria. Y a éstos revelaré todos los misterios; sí, todos los misterios escondidos de mi reino desde los días antiguos, y por siglos futuros les haré saber la buena disposición de mi voluntad concerniente a todas las cosas de mi reino. Sí, sabrán aun las maravillas de la eternidad, y las cosas venideras les enseñaré aun las cosas de muchas generaciones. Y su prudencia será grande, y su conocimiento llegará hasta el cielo; y ante ellos perecerá la inteligencia de los sabios y el entendimiento del prudente se disipará. Porque por mi Espíritu los iluminaré, y por mi poder les revelaré los secretos de mi voluntad; sí, aun aquellas cosas que ni el ojo ha visto, ni la oreja oído, ni han entrado todavía en el corazón del hombre. (Sección 76 de las Doctrinas y Convenios).

El cumplimiento de esta promesa tan gloriosa en las vidas de los hijos de Dios, es el fin más grande en la vida. Es progreso humano y felicidad

y se logra solamente cuando la persona vive digna de su realización.

¿Nos ayudará a entrar en el templo y ganar esta bendición maravillosa? Si obtuviere el Espíritu de Dios, primeramente debo tomar en cuenta, y aceptar como una realidad, que hay un Dios, que nosotros somos hijos de El, que estamos aquí en la tierra con el propósito de progresar, y viviremos con él siempre y él nos ama y nos ayudará. De otra manera no sería posible poseer una fe suficiente para orar para obtener su Santo Espíritu.

¿Entonces cómo podemos obtener una fe tan grande? Leer las escrituras, obedecer los mandamientos y vivir una vida recta; sí, pero podemos realizar la significación yendo al Templo del Señor, y allí ver de hecho que nuestros antepasados viven, y obran, y están esperando a que hagamos su obra vicaria.

Esta es una bendición que les es dada por el Padre Eterno. No hay duda de la inmortalidad y el poder de Dios en un lugar tan sagrado. Podemos sentir la gratitud y contentamiento de aquellas personas que han esperado por tanto tiempo.

¿Habrá otro plan mayor para llevarnos más cerca al Espíritu de Dios?

No puedo concebir otra manera de obtener fe y conocimiento de la inmortalidad y el poder de Dios que el hacer convenios con El en su Sagrado Templo y obrar para nuestros padres que nos han dado la vida. Me da mucha satisfacción y alegría dar la oportunidad a otros de ganar la vida eterna.

“Oh Padre”, oremos, “dirígenos a conocerte, ayúdanos a tener tu espíritu”. Esta es la prenda más preciosa que podemos ganar en esta vida.

El Señor ha dicho, “Estos son los pasos en la realización de vuestra oración. Primeramente, buscad conoci-

Continúa en la pág. 220.



S.E.C.C.I.O.N I.N.F.A.N.T.I.L

La Misión a los Indios

Tomada de "La Historia de la Iglesia para Niños"

Por A. Hamer Reiser.

Los misioneros peregrinos de los Santos de los Ultimos Días estaban ansiosos de dar a todos las buenas nuevas del evangelio restaurado. Pensaban que a todos les gustaría saber que Dios ama a todo el género humano.

Los misioneros sintieron que era su deber decirles a todos esta cosa. Pensaban que el Señor estaría contento si así hicieran. Hemos visto a cuántas naciones llegaron los misioneros.

Los misioneros fueron mandados a los indios para enseñarles el evangelio restaurado. José Smith mismo fué uno de los primeros misioneros a los indios.

Los Santos de los Ultimos Días creen que los indios son descendientes de Lehi, el gran profeta del Libro de Mormón. El libro habla de los antepasados de los indios y sus experiencias en América.

Los Misioneros han hecho estos relatos a los indios, quienes han estado muy interesados.

Los peregrinos, que descansaron en Garden Grove y Winter Quarters contaron a los indios estos relatos. Estos eran amigables y no hicieron nada, sino mostraban interés.

Los Santos de los Ultimos Días

siempre han tenido un interés en los indios y han sido bondadosos hacia ellos a causa del Libro de Mormón. Tan pronto que los peregrinos se establecieron en el oeste, los misioneros fueron mandados a los indios de Idaho, Nevada, la parte sur de Utah y Arizona.

Los mormones y los misioneros tenían la esperanza de probar a los indios que podrían siempre considerar a los mormones como amigos. Dieron de comer a los indios. Les enseñaron como levantar cosechas y cuidar a los animales. Les enseñaron tocante el evangelio.

Los indios, sin embargo, no aprendieron rápidamente. Quizás los Santos de los Ultimos Días no conocen bastante bien a los indios. Quizás no entienden todavía como piensan los indios. No han tenido mucho éxito en enseñar a los indios.

Los mormones siempre han sido justos, bondadosos, pacientes y buenos con los indios. Los peregrinos hallaron a muchos indios en el gran valle de Lago Salado. Eran pobres y tenían hambre. No sabían como trabajar. No quisieron trabajar. Los peregrinos les dieron de comer y trataron de enseñarles a levantar cosechas. Sin embargo, fracasaron.

Mientras que los peregrinos esta-

ban dispuestos a darles de comer a los indios éstos no querían trabajar.

No todos los indios eran pobres y perezosos. Los Navajos y los Utes eran más fuertes. Eran orgullosos e industriosos. Tenían buen ganado y sabían cultivar la tierra.

Un barrio de muy buenos indios mormones viven en Washakie en la parte norte de Utah. Otro grupo fiel vive en la parte sur de Arizona. Hay otros indios industriosos que son miembros de la Iglesia.

Los hombres blancos están aprendiendo que hay mucho que no saben tocante al indio. Aunque los mormones han tenido más éxito con los indios que los demás, aún tienen mucho que aprender.

No hay hombre blanco que haya tenido más éxito que un misionero mormón que se llamaba Jacob Hamblin. Aprenderemos de él en la próxima lección.

SECCION MISIONERA

Viene de la pág. 216.

rado para ellos. Sí, siempre que hambre, pestilencia, destrucción, o cautiverio amenazan al pueblo del Señor a causa de su iniquidad, los Santos profetas son enviados para clamar arrepentimiento y escapar de toda aflicción.

Indudablemente, en todos los últimos días, así como en todas las edades, el Señor va a llamar a toda nación, tribu, lengua, y pueblo con grande voz de amonestación. Jesucristo profetizó diciendo, "Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo; por testimonio a todos los Gentiles y entonces vendrá el fin. (Mat. 24:14) Luego, San Juan, el Revelador, confirma las palabras del Salvador cuando declara, "Y vi otro angel volar por en medio del cielo que tenía

el Evangelio Eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo en alta voz; Temed a Dios y dadle honra porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas". (Rev. 14: 6-7)

Nadie puede ignorar que estos son los últimos días del mundo. En estos días Dios ha enviado profetas y elderez de Israel para amonestar al pueblo del Señor a fin de que se vuelvan a su Dios.

Tal parece que hemos oído de estas profecías repetidas veces, así también la voz de los profetas — sin embargo, parece que no hemos realizado que nuestros días de arrepentimiento están contados, y que el día final está mucho más cerca de lo que pensamos. Yo sé que no pasa un día de nuestra vida sin que las profecías de Jesucristo se cumplan.

Hace unos días, mi compañera y yo presenciamos unos incidentes que nos hicieron realizar cuan cerca está la Segunda Venida de Jesucristo. Llamábamos en una puerta, y después de los saludos respectivos al dueño de la casa, tuvimos una interesante conversación en la cual ese hombre afirmaba terminantemente "que el Cristo ya estaba reinando con sus escogidos en Jerusalem, Palestina". Salimos de aquella casa algo sorprendidas, más fué mucho mayor nuestro asombro cuando en la siguiente casa donde entramos, un hombre como de unos 68 años llegó y con gran alarde y fuerte voz declaraba diciendo, "Yo soy El, yo soy, yo soy Jesucristo, yo soy Perfección, yo soy al que esperan— pí deme a mi todo, que yo les daré todo lo que me pidan". Inútilmente tratábamos de convencerle de su grande error — pero en mi corazón resuenan como tañidos de grandes campanas las profecías del Salvador: "Y si aque-

llos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escojidos, aquellos días serán acortados. Entonces si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, o allí, no creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán si es posible, aun a los escojidos. He aquí os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está: no salgáis. He aquí en las cámaras; no creáis". (Mat. 24:22-26)

Hay grandes responsabilidades que descansan sobre los hombros de los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Por lo tanto, velad, pues, orando en todo tiempo, para que seamos dignos de estar en pie delante del Hijo del hombre. Hay dos grandes responsabilidades sobre los Santos en estos días: Primero — son las palabras en el libro de Ezequiel 3:17-19. "Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel. Oirás pues tú la palabra de mi boca, y amonestarlos has de mi parte. Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás, y tú no le amonestares, ni le hablases, para que el impío sea apercebido de su mal camino, a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, mas su sangre demandaré de tu mano. Y si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad, y de su mal camino, él morirá por su maldad, y tú habrás librado tu alma".

También, para nuestra propia salvación, debemos ser fieles, orando siempre, llevando aderezadas y encendidas nuestras lámparas y con suficiente aceite, para que estemos listos al tiempo de la venida del Señor.

"Sed limpios, vosotros los que portáis los vasos del Señor, así sea, Amén" (Doc. y Con. 38:42).

Los sabios heredarán honra; mas los necios sostendrán ignominia. (Pr. 3:35).

GENEALOGIA

Viene de la pág. 217.

miento y desarrollad la fe y entonces arrepentíos y vivid una vida ejemplar. Segundo, haced un convenio con Dios para una ayuda y entonces seréis dignos de poseer mi Santo Espíritu".

"Pero, Señor", contestamos, "somos débiles, y las influencias de la vida nos dirijen lejos de tí".

Nos dice el Señor: "La iglesia ha sido establecida para ayudarnos en muchas maneras. Una es de participar en la santa cena y renovar vuestros convenios conmigo para que os bendiga yo. Las ayudas finales espirituales preparadas para vosotros son los convenios en mi Sagrado Templo y la obra vicaria para los muertos. Aquí en estos alrededores, llegaré cerca a vosotros. Aquí sentiréis mi presencia, y aquí recibiréis el compañerismo de mi espíritu. Entonces por obra y experiencia vuestras vidas se armonizarán con mi voluntad y mis propósitos. Vuestro gozo será completo.

Trad. por Ferril Madson.

Comprendiendo a la...

Viene de la pág. 204.

joven no habla de una preferencia para alguna carrera. Si el joven o la señorita no está listo todavía para escoger, es el deber de los padres de apovarlarlo en sus estudios diarios y mostrar a lo menos un poco de equilibrio tocante al asunto. Por otra parte el entusiasmo juvenil a menudo abre las compuertas de esclusa de energía en proyectos que son admitidamente afuera del alcance de los recursos de los padres. Es notable que estos brotes de interés vocacional son a menudo

olvidados por alguna urgencia del presente, o por solamente la falta de circunstancias favorables.

En aprender a depender más de sí mismo y menos de sus padres y familia, el adolescente hace muchos vuelos experimentales. Con el permiso de los padres posiblemente planea las vacaciones del verano en compañía de sus amigos, manejando el coche, y tomando a su cargo todos los gastos y las preparaciones y arreglos. Quizás querrá aventurar en algún negocio con poca o nada de experiencia. Posiblemente fracasará pero la experiencia ganada es de mucha importancia. La unidad y el espíritu de cooperación de la familia es a menudo despedazada mientras el adolescente está en esta fase de su desarrollo. El quiere empezar su propia vida, y a veces ninguna cantidad de persuasión lo detendrá.

En vez de gozar los días de campo con la familia como en su niñez, jóvenes y señoritas a menudo prefieren estar con sus amigos. El coche de la familia, el cual antes significaba un paseo para todos los miembros de la familia en los sábados en la tarde, saldrán de la casa sin los adolescentes. Los padres tienen que prepararse para esto y aceptar con tanta calma como es posible el hecho de que a veces Juana y Jaime actualmente prefieren la compañía de sus amigos. Los padres son los que quedan heridos en estos casos a causa de la actitud habitual de tenerlos dentro de su alcance. El dolor punzante de decepción, o de alarma que sienten primeramente los padres se podría curar con nuevos intereses; y ya cuando no se exija más la dependencia satisfactoria de la niñez, el padre entendido tendrá alguna ocupación favorita o una actividad ya de mucho tiempo suspendida en que puede ocuparse. Los padres pueden apearse tanto a sus hijos que les impiden el desarrollo tan necesario para ser adultos prósperos. El Doctor Reynold

Jensen, el famoso psicópata, dijo que suele haber dificultad si el padre "mantiene al hijo muy cerca, con lazos fuertes, por demasiado tiempo".

El tercer concepto, — el de llevar a cabo una relación satisfactoria con el sexo opuesto, también contiene algunas causas de temor para los padres. Los jóvenes y señoritas deben de tener la oportunidad de mezclarse socialmente los unos con los otros en bailes, fiestas y recreaciones bien planeadas y bien vigiladas. Los ambientes para estos contactos pueden ser proveídos en grande escala por nuestras instituciones religiosas, si están al tanto de las necesidades de la juventud. Las Escuelas Dominicales de nuestra Iglesia ofrecen clases comprensivas preparadas para los conceptos modernos de la juventud. La Asociación de Mejoramiento Mutuo está planeada con las necesidades de la juventud en mente, y las actividades son sanas y eficaces en socializar y madurar al individuo.

Ultimamente, el adolescente "debe efectuar una integración en su personalidad para las responsabilidades de adultos". La mencionada integración tiene que efectuarse por el mismo joven, a no ser que sea impedido por demasiada ayuda de los padres. Muchas madres, por el celo y el interés en el éxito de sus hijos, ponen demasiado énfasis en asuntos de rutina. Un ejemplo de esto es la madre que toma sobre sí la responsabilidad de levantar a su hijo de dieciocho años de la cama para mandarlo a tiempo a sus clases. Un rito agotador de llamar, suplicar, e incitar entra en la rutina cada mañana. ¿Tomará sobre sí las responsabilidades mayores si otra persona nunca falta de hacerlas para él? Si las madres dejaran a sus hijos aceptar las tareas del día, llamándoles una sola vez, evitarían mucha irritación.

La confianza que tiene el padre en su hijo es otro factor que ayuda a criar la madurez; es el padre prudente que

da y espera de sus hijos responsabilidades. Los padres deben aprender a ponerse a un lado, permitir errores sin hacer repetida mención de ellos. Una joven adolescente dijo a un consejero que se emocionó mucho cuando le fué dada la oportunidad de escoger las decoraciones y muebles para su recámara: "Era yo rápido en algunas decisiones en cuanto a colores, sin embargo, aprendí más, viviendo en ese cuarto, que si hubiera sido arreglado por los mejores adornistas de interiores de la ciudad... me supongo que todas las cosas, aun el papel de tapizar, requieren algo de pensar de antemano y planeamiento!" La integración adulta se estaba efectuando, pero sin la oportunidad, jamás pudiera haberse realizado.

Vemos pues, que paciencia, longanidad, entretenimiento, exasperación, entusiasmo — todos estos y más componen nuestras actitudes hacia la juventud adolescente. Si reconocemos, después de un examen personal, que tenemos más condenación que aceptación, fijémonos en nosotros mismos. Amamos a cada joven, sin embargo le tememos; le condenamos, más aun le admiramos. Demos a él pues, la oportunidad de llegar a ser un adulto. El es, después de todo la esperanza del futuro.

Literatura del Nuevo...

Viene de la pág. 192.

No cultiven deseos físicos que son contrarios al alma. 2:11.

Vivan como hombres libres, pero no usen esto como excusa para hacer lo malo. 2:16.

La belleza real de la mujer no es el vestido elegante ni sus joyas, sino el carácter interior. 3:3-5.

Uno debe bendecir a la gente cuando le maltratan y no abusarlos. 3:8-12.

Cristo baja al infierno para predicar a los espíritus en prisión. 3:18-20.

II PEDRO

Mil años son como un día con el Señor. 3:8-9.
Referencia a las cartas de Pablo y otras escrituras del Nuevo Testamento. 3:15-16.

SANTIAGO

Si alguno tiene falta de sabiduría, demándela a Dios. 1:5-6.

Uno es tentado por sus propios deseos, no por Dios. 1:13.

Ninguno es religioso realmente si no pone freno a su boca. 1:26; 3:3-12.

La religión pura es visitar a los débiles y mantenerse limpio del mundo. 1:27.

La necesidad de buenas obras para acompañar a la fe. 2:14-26.

Resistir al maligno y huirá de uno. 4:7.

Oración y bendición de los enfermos. 5:14-15.

Expresiones religiosas para los distintos humores de uno. 5:13-14.

El Milenio

Viene de la pág. 188.

mos tan afuera de nuestro lugar como un pobre campesino sin educación ninguna asociándose con los millonarios con sus modas elegantes y sus comportamientos sociales.

Ud. hermano, que no paga sus diezmos — léase lo que dice en las Doctrinas y Convenios, sección 64 y versículo 23. He aquí una parte: "... porque el que es diezclado no será quemado en su venida". ¡Ay de aquellos que no pagan sus diezmos entonces!

Ud. hermano, que no dió de comer y beber al mendigo que se presentó a su puerta ayer — fijese en lo que dice en sección 104:17-18: "... y(si) no les impartiere su porción a los pobres y menesterosos, conforme a la ley del evangelio, desde el infierno alzarán los ojos con los malvados, estando en tormento".

Ud. hermano, que muerde la mano que le ha alimentado, y que quiere tomar sobre sí grandes responsabilidades sin ser debidamente llamado y or-

denado como Dios lo requiere — que no quiere aceptar la autoridad que está puesta sobre Ud. recuerda que los que se ensalzan serán humillados, como ha sido el caso siempre en la historia religiosa. Dios acepta el trabajo solamente de aquellos a quienes ha llamado, no de los que piensan ser llamados por virtud de sus habilidades. Véase otra vez a San Mateo 7: 21-23: “Muchos me dirán en aquel día, Señor, Señor, . . . mas yo les protestaré, Apartaos de mí, obradores de maldad”.

Ud. hermano, que guarda rencor para con su semejante — aunque piensa que su causa es justa — escuche lo que se encuentra en la sección 64: 9: “Por lo tanto, os digo que debéis perdonaros los unos a los otros; porque el que no perdona las ofensas de su hermano, queda condenado ante el Señor; porque en él permanece el mayor pecado”.

De manera que tales personas no podrán vivir durante el milenio porque si vivieran, el Diablo tendría elementos para seguir obrando. Por eso los malos serán exterminados para que los justos puedan vivir en paz. Porque, “Y A CAUSA DE LA JUSTICIA del pueblo del Señor, Satán no tiene poder; por consiguiente, él no podrá verse suelto por espacio de muchos años, pues que no tiene poder sobre los corazones del pueblo, porque el pueblo VIVE EN LA JUSTICIA, y el Muy Santo de Israel reina”. (I Nefi 22:26).

Otra vez, en Doc. y Con. 84:96-98, “Porque yo, el Omnipotente, he puesto mis manos sobre las naciones para castigarlas por sus iniquidades. Y saldrán plagas y no serán quitadas de la tierra hasta que haya cumplido mi obra, la cual será acortada en justicia, hasta que me conozcan TODOS LOS QUE QUEDAREN, aun desde el menor hasta el mayor, y sean llenos del conocimiento del Señor, y vean ojo a ojo, . . .”

De todo esto podemos sacar que el milenio vendrá a causa de la justicia de los que se quedan (porque los que no quieren vivir en justicia no quedarán) y no que los pecadores lo hallarán más fácil vivir en justicia porque el Diablo sea atado.

Las condiciones físicas y topográficas serán preparadas por Dios, mas el amor, la justicia, el progreso y la paz dependerán de los hombres y mujeres de aquel entonces, porque si no pueden cumplir con estas cosas no estarán en tal sociedad porque los preparados, no los impreparados, heredarán el milenio.

Lorence W. Martineau.

Hablemos con Franqueza

Viene de la pág. 210.

que los reales beneficios superiores. Hoy sé que me perdí algo mejor aquel año. Todavía me estoy perdiendo algo del total valor del domingo — lo mismo que muchos de nosotros — aun los que ahora hacen todo lo posible por ganar lo perdido. Parece ser parte del entrenamiento de la vida el que debemos aprender muchas cosas por medio del error y las duras experiencias, pero mientras más listos y educables seamos, más pronto aprenderemos principios básicos, a gobernarnos por sólidos principios y a escuchar sabios consejos.

Y, a propósito de sabios consejos, tal vez nos convenga no aspirar a muchas reglas y ejemplos en la vida, recordemos aquella vez en que Elías halló que el Señor no estaba en el viento, ni en los terremotos, ni en el fuego, sino en la “suave vocecita”. ¡Escuchad a la vuestra!

El justo atiende a la vida de su bestia; mas las entrañas de los impíos son crueles. (Pr. 12:10).

¿A Dónde Vas?

Viene de la pág. 202.

blando en el nombre de y para el Señor, Josué repasó todas las bendiciones y misericordias de Dios que les dió, empezando con el llamamiento de Abrahám, y las promesas a él. Habló de los hechos y las bendiciones de Isaac, Jacob, y Esau, y la historia de Israel desde ese entonces hasta su asamblea en Shechem, donde actualmente hablaba.

El Señor les hizo recordar su estancia en Egipto, su liberación del Faraón, su travesía del Mar Rojo, con la destrucción de las huestes egipcias, y su viaje errante por el desierto por "una larga temporada". Les recordó su entrada a la Tierra Prometida, sus conquistas en dicha tierra, y les trajo a mente que El, el Señor Dios, les había librado de algunos de sus enemigos, y había entregado en sus manos otros de sus enemigos.

Entonces, hablando del poder que usó Dios para con Israel, el Señor dijo por medio de Josué:

"Y os dí la tierra por la cual nada trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales moráis; y de las viñas y olivares que no plantasteis, coméis.

"Ahora pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de en medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres de esa parte del río, y en Egipto, y servid a Jehová".

Entonces Josué, hablando de por sí mismo dijo al pueblo:

"Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quien sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron de esa otra parte del río, o a los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis: que yo y mi casa serviremos a Jehová" (Josué 24:1-15).

¿Cómo serviremos cada uno a Dios?

Podemos servir en cosas esenciales de la vida, obedeciendo los Diez Mandamientos. Como éstos están escritos en el lenguaje de "no harás", y como nuestros pensadores modernos — algunos de ellos — afirman que esta es una manera mala — dicen que el Señor no usó la psicología apropiada — trataremos de formarlos en la forma afirmativa.

Primero: "No tendrás ningunos otros dioses ajenos delante de mí" Esto quiere decir, "Me adoraréis, yo siendo el único Dios verdadero". Posiblemente podáis ver mucha diferencia, pero parece que yo no puedo, entre estas dos oraciones. Hemos de adorar a El, el Dios de Abrahám, Isaac y Jacob.

Y esto quiero que recordéis, que el Dios de ellos es el mismo Dios que adoramos hoy día. Porque Dios es lo mismo, ayer, hoy y por los siglos, sin cambio de eternidad a eternidad. No seáis llevados por mal camino por los racionalistas quienes afirman, porque no entienden, que el Dios de Israel antiguo, el Dios del Antiguo Testamento, no es el Dios de hoy día, el Dios del Nuevo Testamento.

Esto es herejía monumental inventada por un cierto Marción en el siglo dos después de Cristo, en contra de lo cual Tertuliano dirigió sus argumentos. Esta herejía se ha aparecido vez tras vez, tras los siglos; está mostrándose su cabeza fea hoy día. Los que os enseñan esta cosa, también os dirán, si tienen bastante valor para hacerlo, que el Dios de los antiguos era un Dios que los mismos antiguos crearon; y nuestro Dios de hoy es un Dios que nosotros mismos hemos creado.

Esto, en el último análisis, significa que no hay Dios, sino que los hombres de edad en edad han creado un concepto de Dios conforme a su estado de desarrollo. O mejor dicho, — el hombre crea a Dios en vez de que Dios cree al hombre. Esto es simple-

mente ateísmo con chapa muy delgada; lo cual, si se cree, destruirá nuestra fe y nos llevará a la destrucción. "No tendrás dioses ajenos delante de mí" permanece hoy día tal como permaneció hace 4.000 años; fué obligatorio para nosotros.

El señor dijo que transmitiría de padre a hijo, aun hasta la tercera y cuarta generación, la iniquidad de aquellos que adorasen otros dioses, pero mostraría misericordia a los que guardaban sus mandamientos. Quiero suplicar a vosotros, los graduados, por el bien de sus almas y vuestra salvación aquí y más allá, a que no dejéis que esta herejía os corrompa.

Ahora para continuar los mandamientos: Israel no debe tomar el nombre del Señor en vano, y no serían dados por inocentes si lo hicieran. No debemos blasfemar. O, para ponerlo en el afirmativo, siempre hablaremos de Dios con reverencia y adoración.

Le fué dicho a Israel que trabajase seis días, y en el séptimo descansase, porque Dios lo había santificado. Esto es uno de los dos únicos entre los diez que son escritos en el afirmativo. El quebrantar el sábado está llegando a ser una transgresión popular la cual da su castigo en la forma de la pérdida de reverencia a Dios y fe en su poder majestuoso.

"No matarás". Vamos a escribirlo, "Valúe, respete, y proteja la vida humana". Dios puso al hombre sobre la tierra por un propósito. Ha dado al hombre un destino. Sólomente lo infinito sabe cuando un hombre ha terminado su trabajo en el mundo en el camino de su destino. Cuando un hombre toma la vida de otro, puede interrumpir el curso debido, de como Dios lo había planeado. ¿Qué derecho tenemos nosotros de cambiar el curso que tiene Dios para con sus hijos?

"No comerás adulterio". O mejor dicho, "Serás casto". La fornicación cerrada en un abrazo de inquietud con el alcoholismo, es el pecado dominan-

te de hoy día. No seáis engañados por aquellos traidores de la virtud quienes os dicen que el impulso sexual es como el impulso de comer y beber, para ser gratificado en igual manera. Esta mentira es el beso de la muerte.

La castidad es la diadema más preciosa que puede ser ofrecida en el altar del casamiento, para un hombre y una mujer. No os robéis este don tan precioso, si ponéis valor en su felicidad aquí y más allá.

"No robarás". O al reverso, "Respetarás los derechos de propiedad". La sociedad y el género humano no hacen ningún progreso bajo un sistema donde un hombre puede tomar lo que desea del otro. Y por cierto es cosa que acobarda robar a otro lo suyo. Seáis hombres o mujeres en vuestros esfuerzos para ganar la vida, para dejar al otro con lo suyo para que retengáis lo que tuvieséis. Ganad con honradez lo que obtenéis. Hay otro mandamiento encerrado en esto, —"Sed honesto".

"No darás falso testimonio". Esto es, "Di la verdad". No hay cosa tan cobarde como una mentira, y es otra iniquidad añadida el desconcertar a otro con lo que no es verdad. No hay armas tan fuertes como la verdad, ninguna otra cosa que protege a uno contra los dardos de la envidia, odio, malicia, y todas las demás de esa grande combinación de iniquidades, como la verdad desnuda.

"No codiciarás". Esto es, "Deja a los otros con lo suyo, sin tener un deseo ilegal de poseerlo". La codicia es la madre del robo. El que tiene bastante codicia robará. Deja a los otros en paz con lo que es suyo. Deja al esposo poseer sin estorbo a su esposa, y la esposa, su marido. Recuerda, "Lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre". (Mat. 19:6.) En el último análisis, la codicia es la raíz de casi todo mal.

Pero había otro mandamiento positivo, "Honra a tu padre y tu madre:

para que sean largos tus días sobre la tierra que el Señor tu Dios te ha dado. Este mandamiento, como todos los demás, habla hoy día tal como habló a Israel antiguo; y Cristo dijo que este mandamiento imponía el deber sobre los hijos de cuidar por sus padres menesterosos. (Marcos 7:11-13).

Este mandamiento es un llamamiento a vosotros, y a cada uno de vosotros de recordar a la madre que pasó por el valle de la sombra de la muerte para darte a luz, un llamamiento de nunca olvidar a ese padre que trabajó largas horas para que tú te pudieses desarrollar en tu infancia y juventud y llegar aquí para ganar tu corona y ser hijo de Dios.

Me voy a permitir recordaros de las palabras que dijo el Señor a Israel por medio de Josué, y ya una vez citada: "Y os di la tierra por la cual nada trabajásteis, y las ciudades que no edificastéis, en las cuales moráis; y de las viñas y olivares que no plantásteis, coméis." (Josué 24:13).

Cuán cerca queda la mayoría de vosotros, al terminar vuestra vida escolar, en relación con vuestros padres quienes se han sacrificado, como Israel en relación con Dios cuando le fué dada la Tierra Prometida. Cuando padre y madre tienen necesidad, no permitáis a que sean duros vuestros corazones, ni vuestras billeteras, que estén atadas con un nudo seguro; dad a papá y mamá con la misma ternura y amor que os dieron cuando érais pequeños; "para que vuestros días se alarguen sobre la tierra que el Señor vuestro Dios os dió".

Ya os he citado algunas de las palabras marchitantes de condenación que el Señor, en su ira divina a causa del pecado, pronunció contra los escribas y fariseos. El les habló como el Rey de Reyes, el Señor de Señores, dando juicio a los inicuos.

Mas ahora quiero que oigan al Padre Bondadoso, hablando como si fuera, en el seno de la familia, su cora-

zón sobrelleno de amor para sus hijos, amonestando, suplicando, tratando de conducirnos a un destino de paz y gozo que espera a los justos.

"Y viendo las gentes, subió al monte; y sentándose, se llegaron a él sus discípulos.

"Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

"Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

"Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación.

"Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

"Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia.

"Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios.

"Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: Porque de ellos es el reino de los cielos.

"Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren, de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo...

"Oísteis que fué dicho a los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare será culpado del juicio:

"Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera dijere a su hermano, Raca, será culpado del concejo; y cualquiera que dijere, Fatuo, será culpado del infierno del fuego..."

"Oístéis que fué dicho a los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente.

"Mas yo os digo: No resistáis al mal; antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra..."

"Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os mal dicen, haced bien a los que os abo-

recen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;...

"Porque si amaréis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos?...

"Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos que es perfecto...

"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan y hurtan;

"Mas haceos tesoros en el cielo, donde ladrones no minan ni hurtan:...

"Ninguno puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir a Dios y a Mammón...

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas...

"No juzguéis, para que no seáis juzgados.

"Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán a medir...

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá...

"Así que, todas las cosas que quisieráis que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas...

"Y guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas dentro son lobos rapaces.

"Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, o higos de los abrojos?...

"No todo el que me dice: Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos." (Mat. 5:1-11, 21, 38, 39, 44, 46, 48; 6:19-20, 24, 33; 7:1-2, 7, 12, 15-16, 21).

Entonces recordad la promesa a los Apóstoles en el aposento alto en la noche de la crucifixión, una pro-

mesa que se extiende a todos los que guardan los mandamientos: "La paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo". (Juan 14:27).

Aquí hay esperanza, aquí hay una promesa, aquí hay gozo, mucho más que el mundo puede dar. ¿Extendemos nuestras manos para coger ese fruto? Es para cada quién formar su propia resolución.

Les voy a hablar ahora acerca de la fe cristiana.

Trescientos años después de que el Cristo murió sobre la cruz, un tal Arius empezó a publicar la herejía que dice que Cristo, mientras era un gran filósofo, moralista, y maestro, dotado de poder majestuoso, no era el Hijo de Dios, sino solamente un hombre moral. La herejía se extendió sus raíces. Empezó a desviar a las multitudes.

Constantino formó el gran concilio de Nicea (el primer concilio de su tipo que fué organizado en la Iglesia primitiva). El concilio condenó a la doctrina como herética; el estado, no la iglesia, reforzó el castigo. De vez en cuando, desde ese entonces hasta hoy día, esta misma herejía ha inquietado a las almas de los hombres. La herejía está ganando campo hoy día. Estoy seguro de que algunos de vosotros la han oído, y los argumentos plausibles, sin embargo erróneos, que la sostienen. Mentiría yo negligente si faltara de darles mi testimonio de que el Arianismo es otra herejía nacida del maligno, y fué concebida para que los hombres pudieran ser llevados cautivos a su destrucción espiritual.

Os doy mi testimonio, y es nacido del espíritu, que Jesús era y es el Hijo de Dios, el Unigénito; que bajo el plan divino que fué formado antes de la fundación del mundo, "...cuando las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios", (Job 38:4,7) fué de-

cretado que todas las cosas debieran ser hechas por El, y sin El nada de lo que es hecho sería hecho (Juan 1:3); que más tarde vino al mundo para expiar por la caída, para que "como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados" (I Cor. 15:22); que fué crucificado, tendido en la tumba, y al tercer día se levantó, como había profetizado, las Primicias de la Resurrección; y por medio de esta expiación todo el género humano será salvo de la muerte, se levantarán de la tumba, los justos a eternidades de gozo y paz, y los malos a eternidades de dolor y pesar. Os doy este testimonio con toda sinceridad, con convicción y una fe duradera, y con un conocimiento nacido del espíritu. Quisiera que sepáis que yo declaro al Arianismo tan falso como el mismo Satanás.

Y ahora vuelvo a nuestra pregunta. Pregunto a cada uno de vosotros: ¿Adónde vas, hijo de Dios?

Si tuviera yo mi más sincero deseo en este momento, sería que a ninguna persona a quien le llega el sonido de mi voz viniese la maldición del materialismo tan falto de fe que ahora plaga al mundo en su curso tan directo a la destrucción espiritual.

Sería que a cada alma le viniese la fe y la fuerza y determinación de José, —que! "yo y mi casa serviremos a Jehová"!

Sería que a cada uno viniese el deseo, apoyado por la fe que Dios daría, de vivir una vida justa;

Sería que a cada quien viniesen las cualidades de las Bienaventuranzas, la caridad de que habló Pablo, y todas las virtudes que Dios ha proclamado a su pueblo, aún desde la creación, y que a cada quien viniese el poder de quitar de su vida toda maldad y abominación las cuales, desde el principio, los profetas de Dios y Cristo mismo condenaron sin cesar;

Sería que a cada quien viniesen las

bendiciones del más grande de los mandamientos, del cual depende toda la ley y los profetas, dados a Israel antiguo mientras estaban congregados en el desierto para recibir las leyes de Dios, (Lev. 19:18; Deut. 6:5) y repetidos por Jesús a las preguntas de los Fariseos hipócritas, la bendición de la fuerza para "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a tí mismo". (Mat. 22:35-39; Lucas 10:25-27").

Y si estos deseos me fueran concedidos, entonces sabría que el mayor gozo y felicidad que vendría a cada uno de vosotros sería como comparada con las bendiciones del reino celestial, solamente como la pequeña radiación reflejada de la gloriosa luz del sol perdiéndose bajo el horizonte, es a la gloriosa luz del sol saliendo en la eternidad.

Entonces vendría a cada uno de vosotros la paz que fué prometida a los discípulos en el aposento alto, la noche antes de la crucifixión, de lo cual ya os he platicado, cuando Jesús les dijo: "La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo". (Juan 14:27).

¿Adonde váis, Hijos de Dios? ¿Será Dios o Mammón? No podéis servir a los dos. "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas las cosas os serán dadas por añadidura". (Mat. 6:33). Y para esto suplico en el nombre de aquél que murió para que pudieramos vivir, Amén.

La mano negligente hace pobre: mas la mano de los diligentes enriquece. (Pr. 10:14).

* * *

La memoria del justo será bendita: mas el nombre de los impíos se podrá. (Pr. 10:7)

Los Propósitos de...

Viene de la pág. 212.

tantes de los periódicos en Europa durante mi temporada allá. Uno de ellos, después de una entrevista de algún tiempo, hizo esta declaración:

“Dios dará al pueblo de Inglaterra una oportunidad. Esta oportunidad vendrá de su iglesia. Usted puede salvar a Inglaterra; puede salvar a Europa; usted tiene todo. Será un trabajo largo y difícil; tardará una generación. Yo puedo ver esto, pero no tengo la manera de explicarlo; no sé bastante. Ustedes han hecho cien años de trabajo constructivo sin engaño, y no han hallado que es necesario mentir y engañar como algunas otras iglesias”. La obra de Dios se va adelante en Europa y es el evangelio de la salvación. Que lo apreciemos; pido en el nombre de Jesucristo, amén.

Trad. por Merrill J. Langford.

Sección del Hogar

Viene de la pág. 215.

6. Hablad con palabras bondadosas, ya sea en público o en la santidad de la familia, de lo puro bueno de vuestro compañero. Como decís cosas laudables de otros, os levantáis en la estimación de vuestros oyentes.

7. Escudriñad bien vuestros deportes, no contradiciendo el uno a la otra, mucho menos en compañía de otros. Contradecir es poner en ridículo y no logra ningún bien.

8. Que no os entreguéis a la adulación vana en la cual nadie se engaña, ni vosotros mismos. Dejéis que vuestros corazones hablen las expresiones de vuestro aprecio, y así se manifestará un verdadero amor y las palabras

del corazón destilarán como rocío en tierra sedienta. Muchas son las esposas que sufren hambre por alguna palabra amorosa y afectada, tanto como esposos poseídos de una sed por un corazón que entiende.

9. Escogeos alguna forma de amorosa salutación al encontraros, ya sea esta un beso, un abrazo o no más que un apretón de manos. Dejad que sea constante y por consiguiente vuestras partidas serán benditas y vuestros encuentros divinos.

10. No os olvidéis de vuestras obligaciones al Padre Celestial, dejando que vuestra gratitud se alce a El en forma de oración constante; antes de vuestra comida, antes de vuestro descanso, y al levantaros dadle gracias por la luz de un nuevo día en que vuestro amor se aumentará y se glorificará — cubriéndoo con eterna felicidad.

Ve a la hormiga, o al perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y allega en el tiempo de la siega su mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos para reposo: así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre de escudo. (Pr. 6:6-11).

* * *

El simple cree a toda palabra; mas el avisado entiende sus pasos. (Pr. 14-15).

Las Apariciones del...

Viene de la 4ª de forros.

res donde es sabido que el Señor ha aparecido a los hombres, viene siendo una representación de su poder y propósito y el plan para la exaltación del hombre.

Por A. Hamer Reiser. Tomado del “Instructor” para mayo de 1950.

Joyas de Pensamiento

Viene da la pág. 198.

EL DIABLO Y EL JAMON

Creo que hay mucha verdad en el cuentecito que quizás mucho de ustedes, ya han leído, en el cual una donación fué pedida, y un hombre decidió dar un jamón.

Tenía una casita llena de jamones, y decidió dar a una persona que lo necesitara, un jamón. Cuando entró, escogió un jamón grande y bonito, pero el espíritu vino sobre él:

“Este es un jamón muy grande; no es necesario dar a esa persona un jamón tan grande; dale uno más chiquito.”

Respondió, “Cállate, señor Diablo, o le daré dos jamones,” y así no tuvo más dificultades.—Era, 44:56.

EL DIABLO Y LAS VACAS

Oí contar de un hermano (he olvidado ya su nombre) que asistió a una junta en los primeros días de la Iglesia.

El Presidente Young hizo una súplica para donaciones para mandar al Río Misurí para ayudar a los santos congregar a Sión. Quiso que todos los que pudieran, diesen un buey o una vaca o cualquiera otra donación.

Un buen hermano se levantó diciendo: “Yo daré una vaca.”

El primer hermano tenía dos vacas y una familia de buen tamaño. El otro tenía una media docena de vacas y una familia pequeña. Así pues, el espíritu sobrevino al primer hombre, “Ahora fíjate, no puedes sostener tu familia tan grande; no es posible vivir de una sola vaca. Ahora, este otro hermano tiene una familia pequeña y seis vacas; él bien pudiera dar dos o tres y aún salir bien.” Mientras caminaba hacia su hogar se ponía más y más débil.

Al fin pensó, “Creo que no lo haré,” entonces realizó cuál era la diferencia en el espíritu que ahora le tentaba y el que le incitó a prometer al presidente de la Iglesia que daría una vaca.

Aquí había un espíritu que le estaba diciendo que no cumpliera con su obligación, que no fuera honesto, que no cumpliera con su promesa.

De repente se paró, dió vuelta y dijo:

“Señor Diablo, cállate o tan cierto que vivo, iré a la oficina de Brigham Young y le daré las dos vacas.” No fué tentado más.—Era, 44:56.

Jesús y el Evangelio

Viene de la pág. 213.

los cielos y la tierra”. Si, aún trabajó El con Dios como co-creador del mundo, en preparación para la venida del hombre. Así es muy evidente que el Señor Jesús muy cerca a su Padre en su vida pre-mortal, para prepararse para su grande tarea de traer la salvación a la familia humana. Por estas razones. El es el verdadero punto céntrico del plan de la salvación. Al presentarse a los profetas, dice: “Escucha y oye la voz de aquel que existe de eternidad en eternidad, el Gran Yo Soy, aun Jesucristo la luz y la vida del mundo... el mismo que contempló la ancha extensión de la eternidad y todas las huestes seráficas del cielo, antes que el mundo fuese; el mismo que conoce todas las cosas, porque las cosas están presentes ante mis ojos. Soy el mismo que he llevado la Sión de Enoc a mi propio seno. (Doc. 89:1-2; 38:1-4).

Jehová del Antiguo Testamento, el Dios quien apareció a Abraham, a Isaac, y a Jacob, el Dios que reveló el evangelio a los santos profetas en los días de Adán y hasta el presente es el mismo Jesucristo.

HIJOS E HIJAS DE DIOS

Los hombres de este mundo no son solamente hijos de Dios, el Eterno Padre (siendo literalmente sus descendientes), sino también algunos de ellos han llegado a ser, en un sentido, los hijos e hijas de Jesucristo. “¿En qué sentido”, se puede preguntar, “son los seres humanos hijos de Jesucristo, y porque han referido algunos de los profetas a Jesús como Dios el Padre y el Hijo?”.

Leemos nosotros en la Biblia que durante el primer período de la historia del mundo, “Los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y las tomaron escogiendo entre todas”. (Gén. 6:2). Según las escrituras, a Dios no le gustaba que hicieran así. ¿Qué quiere decir esta cita? Hay algunos escritores cristianos que erróneamente sostienen que el antediluviano apuntaba en sus registros ideas falsas e infantiles tocante a los dioses y seres mortales; y que ellos, como los antiguos griegos, creyeron que “los dioses” y los descendientes de estos dioses, se casaban con los seres mortales. Y esta es la explicación a la escritura anterior que dan muchos autores.

Pero la Perla de Gran Precio, y el Libro de Mormón y las Doctrinas y Convenios dan mucha luz sobre este texto como dan también sobre muchas otras doctrinas antiguas, explicando en qué sentido Jesús es el Padre. Estas escrituras dan a conocer que en los tiempos de Adán algunos de su posteridad aceptaron el evangelio de Cristo, mientras otros lo rechazaron. Aquellos que lo aceptaron fueron llamados “Hijos de Dios” mientras que los que lo rechazaron fueron llamados “Hijos de los Hombres”. Por ejemplo, el Señor reveló a Adán que todos deberían tener fe en Jesucristo, arrepentirse y ser bautizados, y entonces recibirían el Espíritu Santo. Encontramos más evidencia cuando Enoc esta-

ba enseñando al pueblo, diciendo: “He aquí, nuestro padre Adán enseñó estas cosas, y muchos han creído y han llegado a ser Hijos de Dios” (Moisés 7:1). Generaciones después, leemos que “Noé y sus hijos escucharon al Señor y obedecieron, y fueron llamados hijos de Dios”. (Moisés 8:13). Después del diluvio, el Señor se apareció al hermano de Jared, y declaró:

“He aquí, que yo soy el que ha sido preparado desde el principio del mundo para redimir a mi pueblo: he aquí, que yo soy Jesucristo; yo soy el Padre y el Hijo. En mí tendrán luz todas las generaciones que crean en mí nombre, y esto eternamente; y se convertirán en mis hijos y mis hijas”.

Esta declaración hace muy claro el hecho de que todos los mortales vienen a ser hijos de Cristo por ser miembros de su Iglesia. También contesta la pregunta de cómo Jesús es el Padre y también el Hijo. Así, todos aquellos que aceptan el evangelio son hijos de Jesucristo, y en este respecto El es el Padre, pero no es el padre de nuestros espíritus. Dios el Eterno Padre es el padre de Jesús, y el padre de todos los espíritus que vienen a la mortalidad. La relación que tiene el Padre con los hijos siempre será la misma en este sentido. Las revelaciones modernas declaran que todos los miembros son también hijos e hijas de Jesucristo, y si viven de acuerdo con el evangelio, ganarán la gloria celestial y serán sus hijos por siempre jamás.

No debemos confundir y pensar que hay alguna unión mística entre el Padre y el Hijo, porque no es así. Son dos personajes, distintos, como dos personas mortales son diferentes y distintas.

Trad. por Merrill J. Langford.

El que cubre la prevaricación, busca amistad: mas el que reitera la palabra, aparta al amigo. (Pr. 17:9).

El Espíritu de Dios

Viene de la pág. 206.

El Espíritu Santo es el mensajero de Dios el Padre y del Hijo Jesucristo a aquellos quienes han entrado en el Reino o La Iglesia de Dios. La confirmación del Espíritu Santo o don del Espíritu Santo sigue al bautismo, y es dado por la imposición de manos por aquellos que tienen autoridad de Cristo de hacerlo así. Porque Cristo a dicho: "Al que fuere bautizado en mi nombre, el Padre le dará el Espíritu Santo, como a mí; por tanto, seguidme y haced las cosas que me habéis visto hacer." (II Nefi 31:12) Y otra vez:

"En verdad, en verdad, os digo, que ésta es mi doctrina, y del Padre os doy testimonio de ella; y los que creen en mí, creen también en el Padre, y el Padre les dará testimonio de mí, porque El los visitará con fuego, y con el Espíritu Santo."

"Y así dará el Padre testimonio de mí, y el Espíritu Santo lo dará del Padre y de mí; porque el Padre, yo y el Espíritu Santo somos uno."

"Y otra vez os lo digo: Tenéis que arrepentiros, y venir a ser como un niño pequeño, y ser bautizados en mi nombre, o, de otro modo, no podréis recibir estas cosas." (III Nefi 11:35-38).

Concerniente a los poderes y los atributos personales del Espíritu Santo conocemos poco. Como quiera, El debe ser perfecto en estas cosas porque El es uno con el Padre y el Hijo. De las escrituras aprendemos que El enseña y guía, (1), habla, manda y conisiona (2), reprueba a los pecadores (3), hace intercesión para los pecadores (4), es agraviado (5), busca e investiga (6), incita (7), testifica del Padre y del Hijo (8), y conoce todas las cosas (9).

(1) Juan 14:26, 16:13. (2) Hechos 10:19, 13:2; Apoc. 2:7; I Nefi 4:6, 11:12; (3) Juan 16:8. (4) Rom. 8:26, (5) Efe. 4:30. (6) I Cor. 2:4-10. (7) Mosiah 3:19. (8) Juan 15:26. (9) Alma 7:13).

El Espíritu Santo, o el derecho de ser instruido de El, es un don de Dios a los dignos, quienes han obedecido los mandamientos y cumplido con las ordenanzas. Para conocer que Dios es, y que Jesucristo es su Hijo, es necesario recibir instrucciones del Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo los hombres pueden creer y de las muchas evidencias desarrollar fe, pero como el Apóstol Pablo declaró, "nadie puede llamar a Jesús Señor (esto es, con certeza), sino por el Espíritu Santo." (I Cor. 12:3). Así que, el Espíritu Santo es un revelador y nadie le recibe sin ser un recipiente de una revelación. (Véase José Smith, Historia de la Iglesia, Tomo VI, pp. 58).

Trad. por Merrill V. Willis.

Calidad es lo que Cuenta...

Viene de la pág. 189.

permitáis a vuestros hijos a los especialistas en estas cosas, sino enseñadles por su propio precepto y ejemplo, en sus propios hogares".

El valor del hogar y el ambiente familiar como un lugar de adiestramiento en la benevolencia no se debe estimar de menos, porque la benevolencia tiene mucha necesidad de una pista de adiestramiento. Honestidad, industria, integridad, justicia — estos también se aprenden mayormente por el ejemplo de otros. Los padres deben de buscar todas las maneras de hacer su familia unida con algunos intereses comunes. El Presidente José F. Smith sintió agudamente que los padres de-

berían procurar tener hogares confortables que atraerían y retendrían a la familia en una unidad, en vez de las riquezas y diversiones extranjeras. “¿Qué estamos haciendo en nuestros hogares para entrenar a nuestros hijos: qué para iluminarlos?” preguntó. “¿Tenemos buenos libros, música, y cuartos bien calentados, bien iluminados, bien ventilados, para su convivencia y placer?”.

La hora de la familia, cuando la familia juntamente puede discutir las necesidades espirituales, problemas sociales y económicos, o buscar edificación por medio de buena música, arte, y literatura, debe ser altamente recomendada. Cooperativas de la familia — repartiendo las obligaciones financieras de la familia — es otra cosa que une a los miembros de todas edades. El niño que ha participado en los concilios de la familia y ha ofrecido su contribución a la solución de los problemas de la familia será mejor preparado para hacerlo como un adulto. Mejor que todo, por supuesto, son los viajes de la familia, el repartimiento entre todos que viene naturalmente e informalmente de un amor profundo que tiene cada miembro de la familia para los demás.

El hogar puede ser siempre el lugar donde los miembros individuales reparten entre todos sus gozos y tristezas, y tienen la seguridad de encontrar apoyo moral y entendimiento. Y sintiendo la necesidad del amor, entendimiento, y una perspectiva verdadera, lo que se encuentra más pronto en el grupo familiar, debe ser la resolución firme de los padres que las adversidades de hoy solamente fortalecerán al baluarte de unión de la familia de hoy y de mañana.

No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová; ni te fatigues de su corrección: porque al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere. (Pr. 3:11-12).

Sabed que el Hombre Libre está

Sabed que el hombre libre está
De escoger lo que él será
Pues Dios la ley eterna da
Que al cielo a nadie forzará.

El con cariño llamará
Y abundante luz dará;
Diversos dones mostrará
Mas fuerza nunca usará.

Los que desprecian duros son
Y perderán su galardón;
Mas los seres fieles entrarán
En la gloria donde morarán.

Es agradable meditar sobre el contenido de este poema explícito, el cual claramente demuestra el significado profundo del libre albedrío. Una de las cosas más importantes del Evangelio de Cristo es la enseñanza del **Libre Albedrío**. Declara que Dios ha dado a cada hombre el derecho de ser un agente a sí mismo, y escoger la vía que el quiera seguir, ya sea buena o mala. Es por el ejercicio de este derecho que los hijos de Dios se desarrollan en hombres fuertes y poderosos, o que se degeneren en seres inútiles y perversos. Si la humanidad usara este don por su bien, tendría la oportunidad de llegar a ser aún como Dios es. El hombre ha heredado la libertad de escoger lo bueno o lo malo en la vida, de obedecer o desobedecer los mandamientos del Señor. Dios siempre deja a la criatura mortal libre de escoger y actuar, sin compulsión o sujeción. Sin embargo, El ha dado mandamientos y ha establecido estatutos, con promesas de bendiciones por su cumplimiento y pena de castigo por su infracción.

Un conocimiento de lo bueno y lo malo es esencial al progreso que Dios ha hecho posible para sus hijos; y este conocimiento se gana mejor por la experiencia actual viendo el de lo bueno y lo contrario, como lo vemos y experimentamos en esta vida. El hom-

bre ha sido puesto sobre este mundo sujeto a la influencia de buenos y malos poderes, con un conocimiento de las condiciones que le rodean, y el derecho divino de escoger por sí mismo.

Cada día, por medio de nuestras empresas, demostramos que poseemos el gran don del libre albedrío. Sin embargo hay alguna gente que piensa no tener su libre albedrío si se les exhorta a que obedezcan las leyes de Dios.

Algunas veces las autoridades generales de nuestra iglesia llaman a un miembro para que haga cierta cosa, pero no estan con ello tratando de quitarle su libre albedrío, aunque otros imprudentes digan que se esta usando la fuerza, y por lo tanto está perdiendo su libertad. La gente que dice esto lo dice para justificar su propia desobediencia. Lo mismo pasó en los tiempos antiguos. Los profetas de Dios llamaban a las gentes a que obedecieran ciertos principios; algunas de ellos se rebelaron, otros obedecieron. Siempre algunos piensan que es imprudente aceptar el consejo y la dirección de los que saben mas que nosotros. ¿Qué serían nuestras escuelas en las cuales los maestros están trabajando para dar instrucción a los alumnos, los cuales son menos capacitados para ellos si no aceptáramos su consejo. Los padres son mandados por el Señor para enseñar y criar a sus niños, puesto que saben mas sobre las experiencias de la vida que sus niños. ¿Obra mal un alumno al seguir la dirección de su maestro en rectitud? Entonces, ¿es imprudente para la gente seguir el aviso y el consejo de los profetas de Dios?

El don del libre albedrío es muy precioso; especialmente a nosotros como miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

No hay pérdida del libre albedrío cuando aceptamos la guía de nuestro

Padre Celestial y de sus siervos autorizados sobre este mundo. No lo perdemos cuando, por la obediencia a los mandamientos, desarrollamos un poder más grande, y una habilidad más grande de hacer lo bueno. No hay pérdida del libre albedrío cuando seguimos las vías que nos guían a la perfección.

Muy poca gente lo consideraría imprudente seguir un mapa del camino o la dirección en una carretera para llegar a cierto lugar. ¿Es menos prudente seguir las direcciones de siervos inspirados de Dios que saben dirigirnos a la presencia de Dios?

Les dejo mi humilde testimonio que no hay ni una duda, en mi mente, que estamos en la obra de nuestro Señor Jesucristo, y que José Smith era un profeta verdadero de Dios viviente, y que la Iglesia que organizó él, bajo la dirección de su Padre Celestial, la única con autoridad divina, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, todavía está funcionando bajo la guía del mismo sacerdocio que fué conferido por Pedro, Juan y Santiago sobre las cabezas de José Smith y Oliverio Cowdery. Yo sé en lo profundo de mi corazón que si ejercitamos nuestro libre albedrío para seguir a los oficiales inspirados que están a la cabecera de nuestra Iglesia hoy día, nuestro Padre Celestial nos guiará, ayudará, inspirará y nos dará bendiciones que sobreabundarán.

Pido que el Señor esté con nosotros como miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días para que seamos instrumentos en las manos de El para traer multitudes de sus hijos a un entendimiento de los preceptos verdaderos de su Evangelio, para que ellos sean bendecidos en esta vida, y por todas las eternidades, es mi oración sincera, y la pido humildemente en el nombre de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo, Amén.

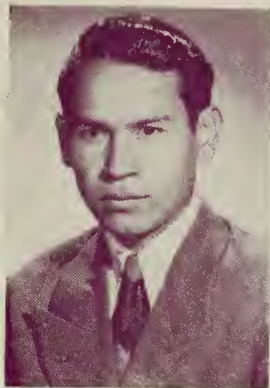
Por Elder Calvin F. Read.



MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION MEXICANA



Dolores Vallejo,
Monterrey, N. L.



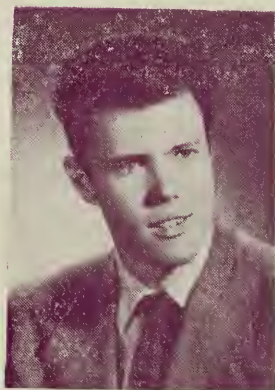
Samuel Hernández,
Pachuca, Hidalgo.



Kenneth B. Adams,
Delta, Utah.



Glen Hardy White,
Susanville, California.



Raymond B. Parkinson,
Salt Lake City, Utah.



Amparo Santana A.
Cuernavaca, Morelos.



La Aparición de Dios Entre los Hombres

por A. Hamer Riser

Geográficamente, los intereses de los cristianos son concentrados en el viejo mundo. Los acontecimientos del Antiguo Testamento se efectuaron en la tierra conocida como "la creciente fértil" — desde Mesopotamia, entre los ríos el Tigris y el Eufrates al lado este, hasta el Río Nilo por el oeste, con Canaán, el puente de tierra, entre los dos.

El Nuevo Testamento concentra la luz sobre "La Tierra Santa", Palestina, Asia Menor, y los países Mediterráneos.

Algo pasa con los conceptos de uno respecto de la historia religiosa cuando mira un mapa del mundo y realiza que el Señor Jesucristo en sus apariciones y ministraciones entre los hombres no fué limitada, geográficamente.

Es tan importante saber todo lo posible tocante a la historia de los hechos de Dios para con los hombres en tiempos antiguos en el viejo mundo, es también muy importante saber que El visitó a otros pueblos antiguos en otras partes del mundo.

El Libro de Mormón cambia la concentración de luz al hemisferio occidental. Si uno tiene entendimiento adecuado de los propósitos y el poder de Dios, es fácil entender que Cristo sí pudo visitar y ministrar a los habitantes antiguos de las Américas.

El propósito de la existencia del Libro de Mormón es de ser otro testigo al mundo de que Jesús es el Cristo, el Salvador del mundo. Su valor al género humano se deriva de la naturaleza y extensión de la evidencia que da.

El mapa del mundo también ofrece un tercer lugar donde el Salvador apareció a los hombres en esta ocasión en la parte occidental del estado de Nueva York cuando apareció a José Smith e inauguró la restauración del evangelio en su plenitud en los tiempos modernos.

Como el Señor todo lo conoce, y es un creador Todo-Poderoso, puede moverse como le plazca, sin límite de espacio o tiempo, y hablar con los hombres cuando y donde quiera para "llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre".

Los Santos de los Últimos Días proclaman al mundo que el Señor Jesucristo ha hablado de nuevo y se ha revelado al hombre, José Smith, quien llegó a ser el instrumento humano para la restauración de la plenitud del evangelio en los tiempos modernos.

El mapa del mundo con una concentración de luz en los tres luga-

Continúa en la página 229